



Cuaderno de Diseño

Etnia Kankuama | Valledupar - Cesar



Investigación, propuesta y aplicación

Artesanías de Colombia S.A

Oficina de Planeación e Información -Gestion del Conocimiento

Créditos Institucionales

3

Artesanías de Colombia S.A

Ana María Fríes Martínez - Gerente General

Sara Consuelo Sastoque Acevedo - Jefe de la oficina asesora de Planeación en información

Camilo Ernesto Rodríguez Villamil - Especialista Gestión del conocimiento

Equipo de Trabajo:

Magda Juliana Mucia - Antropóloga investigadora

Iván Camilo Ochoa Martínez – Diseñador Industrial

Camilo Ernesto Rodríguez Villamil - Coordinador

Colaboradores

Artesanas y artesano del resguardo Kankuamo:

Amalfy Gutierrez

Carmen Cecilia Moreno

Carmen Maestre

Eliana Rodríguez

Emelda Mendoza

Gustavo Romero

Juana Arias

Lilia Rosa Rodríguez

Onilda Rodríguez

Paulina Ortega

Raquelina Torres

Phd. Silvana Navarro experta en tejeduría kankuamo

Líderes Kankuamos ubicados en Bogotá:

Aissa Zuleta

José Apolinar Arias

Mairly Bolaño

Rosa Maestre

Memoria de Oficio: Tejeduría Kankuamo

Tabla de contenido

Memoria de Oficio: Tejeduría Kankuamo	3
1.1. Metodología	8
2. Contexto	9
2.1. Geografía humana	9
2.1.1. Ubicación y demografía	9
2.1.2. Historia del pueblo Kankuamo	11
2.1.3. Contexto económico	16
2.2. Contexto social	17
2.2.1. Organización social	17
2.2.2. Práctica cultural de la artesanía	19
2.3. Contexto cultural	20
2.3.1. Cosmogonía	20
2.3.2. Valoración del oficio de ser artesano	21
2.3.3. Actores de la producción artesanía	24
2.3.4. Simbología de las mochilas kankuamo	26
3. Cadena Productiva	28
3.1. Recurso Natural	29
3.1.1. El Maguey	29
3.1.2. El agua	30
3.2. Materia prima (Natural/Industrial)	31
3.3. Elaboración De La Artesanía	31
3.3.1. La extracción del Maguey	32
3.3.2. El hilado	34
3.3.3. Tintura del hilado de cabuya	35
3.3.4. Tecnología y herramientas	37
3.3.5. Detalle de los procesos productivos	39
3.3.6. Producto y estándares de calidad	41
3.3.7. Costo de producción	43

3.4.	Distribución	43
3.4.1.	Estándar de calidad para la comercialización	44
4.	Glosario	46
5.	Bibliografía	50
5.1.	Referencias Bibliográficas	50
5.2.	Fuentes Primarias.....	53

Figuras

Figura 1.	Sierra Nevada de Santa Marta	9
Figura 2	Resguardo Kankuamo. Croquis Hiliana Arias, 2011	10
Figura 3.	Mochilón. Forma tradicional de cargarlo.....	15
Figura 4.	Transmisión del conocimiento de las artesanías.	20
Figura 5.	Kankuamo artesano Gustavo Romero	25
Figura 6.	Proceso de la cadena productiva de la mochila Kankuamo.....	28
Figura 7.	Maguey silvestre resguardo kankuamo	29
Figura 8.	Cultivos de maguey	30
Figura 9.	Pala macanera.....	33
Figura 10.	Extracción de la hoja de maguey	33
Figura 11.	Proceso de extracción de fibra.....	33
Figura 12.	Proceso de lavado y secado de la fibra	34
Figura 13.	Corteza tintórea	35
Figura 14.	Fibra tinturada puesta al sol.	36
Figura 15.	Hilos de fique tinturados con tinturas naturales	37
Figura 16.	Aguja capotera o marido para cocer las mochilas de fique	38
Figura 17.	Carrumba	39
Figura 18.	Chipire de una mochila de fique kankuamo	41
Figura 19.	Tejido tradicional de la Gaza	41
Figura 20.	Mochila Arroquera	42
Figura 21.	Mochilas kankuamo mejoradas	42
Figura 22.	Logotipo Kankui – Mochilas	45

Tablas

Tabla 1. Figuras y símbolos en la tejeduría Kankuama	26
Tabla 2. Uso del agua en la cadena de producción de la mochila Kankuamo	30
Tabla 3. Procesamiento del maguey a fique	32
Tabla 4. Proceso de extracción de los colorantes	36
Tabla 5. Proceso de la fibra para ser tinturada	37
Tabla 6. Proceso de la mochila Kankuama	39
Tabla 7. Servicios para hacer la mochila	43

Introducción

La Memoria de Oficio de la tejeduría del pueblo indígena Kankuamo ubicado en el departamento del Cesar en la Sierra Nevada de Santa Marta – SNSM es un documento realizado por Artesanías de Colombia S.A.¹ para los artesanos² y diseñadores.

7

El objetivo de este documento es caracterizar el contexto y cadena productiva de la tejeduría Kankuama para que el/la lector/a adquiera conocimiento y comprensión sobre aquellos elementos que rodea la producción de la mochila de fique kankuamo y su significado para la población que la elabora. De esta manera, tener mayor comprensión e importancia sobre su simbología, uso e identidad.

La tejeduría Kankuama puede establecerse como “artesanía indígena” definido por el artículo 5 del Decreto 258 de 1987 de la Presidencia de la Republica, la cual establece que “se considera artesanía indígena aquella en que el aborigen utilizando sus propios medios transforma, dentro de sus tradiciones, en objetos de arte y funcionalidad los elementos del medio ambiente en que vive para así satisfacer necesidades materiales y espirituales, conservando *sus propios rasgos históricos y culturales*”.

En este documento está dividido en dos grandes segmentos: el contexto y la cadena de producción de la mochila kankuamo.

El contexto es entendido aquí como la descripción de las comunidades artesanas que permite el desarrollo del oficio. En este apartado tendrá contenido la información de la historia, territorio, economía, organización social y cultura de los Kankuamos.

Por su parte, la **cadena de producción de la artesanía** es comprendida como,

“forma de organización del sector artesanal que integra los eslabones de proveeduría de materias primas, diseño, producción, comercialización y venta de los productos artesanales. Su objetivo es incrementar la productividad y mejorar la competitividad del sector artesanal, generando condiciones que permitan aumentar la participación del sector en la estructura económica nacional y en las exportaciones” (Artesanías de Colombia, 2014: 20).

En esta medida, esta cadena estará desglosada en el proceso que es requerido desde la recolección del recurso natural, su transformación en materia prima (Natural/Industrial), los insumos que son usados para la elaboración de la artesanía, la tecnología y herramientas, el proceso de producción de la artesanía y finalmente su distribución.

¹ Artesanías de Colombia fue constituida en 1965 para que esta fomentara el trabajo artesanal, promocionara y comercializara las artesanías a nivel nacional (Artesanías de Colombia, 2012f)

² La profesión del artesano fue establecida por la ley 36 de 1984 (Artesanías de Colombia, 2012f)

1.1. Metodología

La Memoria de Oficio fue realizada a partir de una recopilación de fuentes primarias y secundarias que permiten contextualizar, en general, los rasgos artesanales del pueblo y la cadena de producción de la tejeduría.

La principal metodología usada para la elaboración de la Memoria de Oficio fue la revisión de fuentes secundarias. Revisión centrada en la información contenida en los documentos del Centro de Investigación y Documentación para la Artesanía CENDAR³ sobre la tejeduría Kankuamo principalmente. A su vez, una revisión complementaria en otras fuentes de información bibliográfica que aportan en la comprensión del contexto y de la cadena productiva.

Los resultados obtenidos a partir de la revisión, clasificación y síntesis de la información permitirán encontrar los vacíos existentes; de esta manera, elaborar las guías de recolección de información primaria basada en entrevistas a artesanos in situ y de observación, elementos centrales de la metodología cualitativa, que permitirá una descripción particular y de contenido sobre la tejeduría Kankuamo.

Para el análisis de información las categorías están establecidas en las dos secciones del documento para su comprensión. Además, contiene análisis a partir de la línea de tiempo dado en el estado del arte y estructuración de procesos para la cadena productiva.

³ El CENDAR fue creado en 1979 (Artesanías de Colombia, 2012f)

2. Contexto

2.1. Geografía humana

2.1.1. Ubicación y demografía

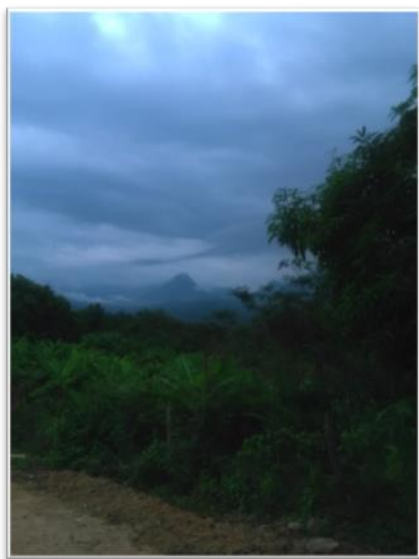


Figura 1. Sierra Nevada de Santa Marta
Resguardo Kankuamo. Noviembre 2016

Los Kankuamos representan el 0,9% de la población indígena en Colombia. Según el Censo de Población de 2005 había 12.714 personas reconocidas como parte del pueblo Kankuamo de las cuales el 49% era hombres y el 51% mujeres (Ministerio de cultura, 2010). Esta población aumentó aproximadamente un 30% para 2013, según el censo realizado por el INCODER para la ampliación del resguardo, el cual encontró a 18.268 personas (Ministerio del Interior, SF).

El territorio Kankuamo fue reconocido legalmente por Colombia en el año 2003, a través de la resolución No. 012 de 10 de abril de 2003 emitida por el antiguo Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA (Programa Presidencial DDHH y DIH, 2010), “mediante la cual se constituyó el Resguardo Indígena Kankuamo, con una extensión de 40.000 hectáreas. Dicho resguardo está constituido por doce comunidades, las cuales son: Atánquez, Chemesquemena, Guatapurí, Las flores, Pontón, Mojado, Ramalito, Rancho de la Goya, Los Haticos, La mina, Murillo y Rio seco” (Montero, 2015) (Figura 2).

Este resguardo está ubicado en el departamento del Cesar y limita al oriente con el Resguardo Arhuaco, y al norte con el Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco y se encuentra entre los 300 y 2.500 m.s.n.m (CIT, 2011) y al sur con el municipio de Valledupar.

Cuaderno de oficio según técnica Kankuamo

Sin embargo, hay Kankuamos asentados en Valledupar y Bogotá, entre otros lugares, por el proceso de desplazamiento por acciones violencia en el territorio tradicional, por lo cual el Ministerio del Interior expresó que “se ha identificado alrededor de 40 asentamiento dispersos en la geografía colombiana, y algunas familias han tenido que salir del país” (SF).

10

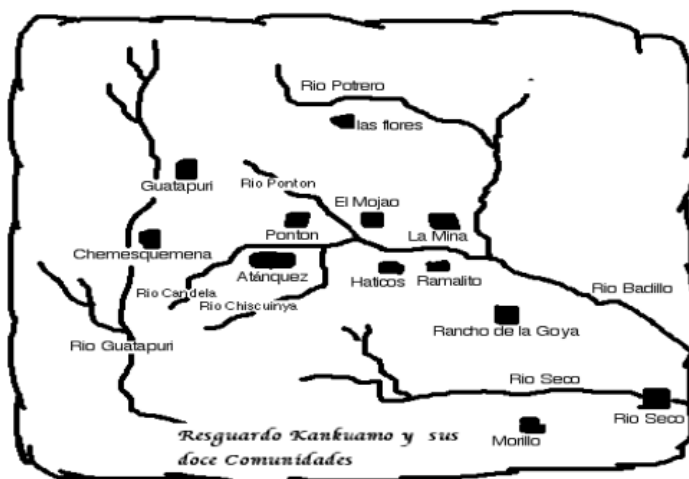


Figura 2 Resguardo Kankuamo. Croquis Hiliana Arias, 2011

Según Patrick Morales y Adriana Pumarejo (2003) la ubicación del territorio ancestral coincide los límites del territorio solicitado por el pueblo indígena,

"El territorio kankuamo delimitaba por aquí en esta parte baja en un pozo que dicen el Pozo Sabana del Toro en el río Badillo, con dirección en línea al sur al río Guatapuri al Pozo de los Ceibotes y corriendo por arriba iba por todo el río y hay otro arroyuelo más pequeño que llaman El Templao, entonces se sale de la boca del río Templao y cogía el cerro el Burro, después de la Bunkuín a salí a San Sebastián y montaba la Sierra Nevada y de la Sierra Nevada salía filo a filo por toda la cordillera y entonces bajaba allá a una laguna a donde era el nacimiento del río Badillo, llaman la laguna de Curiba, en el punto de pagamento llamado Chinkuámake, cerca a Makutama" (Morales et al., 2003)

En la actualidad, el pueblo Kankuamo está solicitando ampliación del resguardo, asociado a lo que se ha denominado la Línea Negra de los pueblos indígenas de la SNSM. Según la Confederación Indígena Tairona –CIT (2011),

"La Línea Negra define, según la cosmovisión de los pueblos Kággabam (Kogui), Ika (Arhuaco), Wiwa y Kankuamo, los límites de la Sierra Nevada de Santa Marta... bajo el reconocimiento estatal resolución 02 del 4 de enero de 1973 por la cual demarca la Línea Negra o Zona Teológica que define el territorio dejado a los cuatro pueblos indígenas de la Sierra Nevada por Kakua Seránkua (Padre Creador), interpretado por las máximas autoridades tradicionales, los Mamus Mayores,

quienes lo reciben a través del conocimiento tradicional en la Ley de Origen, legado que cumplen mediante pagos y que conduce a mantener el equilibrio no sólo de la Sierra sino del mundo entero”.

11

En su reivindicación, el pueblo indígena Kankuamo expresa sus límites y su historia en términos de una constante lucha de fortalecimiento de identidad territorial y negociación con externos quienes los han desplazado y vulnerado.

2.1.2. Historia del pueblo Kankuamo

Según Patrick Morales y Adriana Pumarejo, la oralidad de los Kankuamos establece que “el territorio se les fue destinado por sus padres ancestrales es frontera entre la Sierra y las tierras bajas del valle del río Cesar” (Morales et al., 2003).

Según Talco, en los estudios arqueológicos y etnohistóricos se puede visualizar asentamientos de grupos anteriores a los españoles en la SNSM asignado a lo que se llamó como la cultura tayrona; además, evidencia de existencia de estos pueblos es por ejemplo la existencia de un idioma “atanque” que fue mencionado en 1598 como lengua franca en toda la sierra (Bischof citado por Talco, 1994).

Según la etnografía de Gerardo Reichel Dolmatoff, la fundación de Atánquez está descifrada en la oralidad de la población y que traslada un saber ancestral “Se juntaron los mamás tutáka, kuncháka, crespo, guaingéka y Duríba... Se juntaron y adivinaron donde poner el pueblo. Guaingéka adivinó que lo iban a poner en iglesia vieja para ver él desde su casa el Cerro Guaingéka. Duríba adivinó que en Candela para estar cerca de él y para ver el pueblo desde arriba. Entonces Tutáka adivinó que debían poner el pueblo aquí mismo. Y por eso lo enterraron aquí” (Dolmatoff citado por Talco, 1994: 53).

En la llegada de la conquista, las tierras más planas fueron ocupadas rápidamente por la colonización española y los procesos de comercialización se incrementaron en la zona. El proceso de mestizaje fue de la mano con la colonización económica y cultural desde el siglo XVIII; sobre todo, con la instauración de las misiones que catequizaron al pueblo Kankuamo (Talco, 1994). Según Morales et al., (2003):

“... a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX la región de Rioseco se convirtió en hatos ganaderos y sembradíos de maíz y plátano. En Atánquez hacia el final del siglo XVIII se congregaron los kankuamo que antes cultivaban sus fincas dispersas en diferentes pisos térmicos, para empezar desde entonces a cultivar caña de azúcar para producir panela y mieles; fue cuando se construyó la iglesia, y los sacerdotes comenzaron a habitar en forma más o menos permanente en el pueblo: llegaron las misas y las confesiones, las doctrinas y las procesiones. Llegaron los capuchinos, el colegio y los inmigrantes guajiros cuando Atánquez fue capital del Territorio Nacional de Nevada y Mutilones en las últimas décadas del siglo XIX. Con el siglo XX entró la luz y la carretera y se marcharon las apariciones y visiones de las calles oscuras. Sacos para empacar café, mochilones para cargar mercancías en animales y sombreros de palma jipijapa, salían por miles de Atánquez, inserto ahora en los circuitos comerciales de la costa Caribe. La cultura indígena de los kankuamo parecía entonces condenada a eclipsarse, diseminada en retazos de la memoria. (Morales et al., 2003)

Muchos indígenas fueron trasladados a la encomienda de Santa Marta, otros huyeron a la zona alta de la sierra y otros permanecieron asentados en sus lugares tradicionales afrontando un diezmo poblacional y cultural que se fue evidenciando en su “mestización”. Talco cita a Celedón en su etnografía de 1886,

12

“el asiento de las autoridades del Territorio Nacional, y entre todos los pueblos de la Nevada el más poblado, menos ignorante y más trabajador. Además de los indígenas de puro raza, hay muchos mestizos y numerable número de civilizados, con cuyo contacto van los indios adquiriendo nuevas costumbres... pocas son las indias que visten la primitiva manta...se habla una lengua muy semejante a la guamaka; pero si un tiempo no se fija en algún libro, no pasarán quizás dos generaciones sin que se haya olvidado por completo, pues raro es el joven que lo sepa, o por lo menos que lo hable, porque se avergüenzan de una lengua que les parece poco de acuerdo con su traje de españoles” (1994, 48).

La organización social en Aritama, expresaba Reichel Dolmatoff en su texto, hoy conocido como Atánquez, estaba inscrito entre los de arriba y abajo del pueblo en forma de castas dado por los apellidos. Los de arriba eran los descendientes de los indígenas y considerados como de menor categoría que los de abajo, descendiente de colono asentados allí y que demostraban bajo prejuicios su poderío y riqueza. Esta diferenciación estuvo, a su vez, enmarcado en la diferenciación política, en la cual los de abajo eran conservadores y los de arriba liberales. Estas castas eran llamadas como los “civilizados” a los que vivían abajo o los de la plaza y los llamados “indios o chinos” que vivían en la zona alta o los de la loma (Reichel-Dolmatoff, 1961). Esto permitió que los de arriba mantuvieran costumbres y dinámicas que años posteriores serían denominados como identidad indígena.

En la época de visita de Reichel Dolmatoff (1961) el nivel de prestigio estaba dado en el vestuario y en el aparentar. Cualquier muestra de requerir trabajar estaba mal vista y el aparentar era claro en las casas, en las cuales la sala estaba arreglada lo mejor posible para las visitas, mientras la única habitación que dormía la familia contaba con problemas de asentamiento. Esto se inscribía en la diferenciación poblacional y la discriminación que por década cargaron los Atánqueros sobre su indianidad como una visión peyorativa y su dificultad a final de siglo para reconstruirse como pueblo indígena y romper con los esquemas de los “civilizados.”

La reivindicación del pueblo Kankuamo inició fuertemente en la década de 1980. A partir del “festival de la Sierra” de los años 1984 y 1985, cuando los líderes Kankuamos obtuvieron un fuerte contacto con los otros tres pueblos indígenas de la SNSM y comenzaron a establecer lo que es propio entre estos “la comunidad de atánquez todavía se resaltaba los que interpretaban el chicote, la gaita, la chinita y la colita. Nos dimos cuenta de que eso no era de los otros pueblos sino que teníamos algo que es propio, por eso yo hablo de no olvidar” (OIK et al., 2010: 12) Este realce de lo propio fue evidenciado por Morales et al. (2003) en la fiesta del Corpus Cristi en el cual este autor estableció el sincretismo existente en esta fiesta con elementos propios del pueblo indígena en una celebración religiosa.

Reivindicación que venía de tiempo atrás, pero que era invisibilizada frente a la visión peyorativa que quería resaltar aquellas familias de poder de Atánquez; es así como desde la década de 1930 se hizo una llamada a la reivindicación indígena “Cesar Niño un gran líder Ika de los años treinta... escribía que nosotros los Kankuamos no habíamos desaparecido, se refirió a nosotros en el Tercer Congreso Nacional del Trabajo en 1938, como un pueblo indígena que a pesar de haberse aculturado, seguía siendo indígena y nos compara con los Pijao y los coconucos” (Talco, 1994: 52)

A partir de la Constitución Nacional de 1991 y con el proyecto de la ONIC en 1993 sobre “la consulta de la Ley Orgánica de ordenamiento Territorial en la referente a los territorios indígenas” en esta población se habló del “Renacer Kankuamo” con la premisa de “no somos descendiente de los Kankuamos somos Kankuamos”. En palabras de una artesana Kankuama,

“aquí en el territorio no teníamos nada de la tradición... si lo hubo... pero un tiempo que se estaba perdiendo... luego fuimos recopilando en reuniones y todo que si éramos un resguardo y que teníamos que rescatarlo y estuvimos en reuniones, cuando inició eso era duro porque nos tocaba ir lejos a reuniones por comisiones e ir recuperando lo nuestro, teníamos que rescatarlo por algo que teníamos que volver a la tradición antiguo y así lo hicimos... mire que la mochila era pocas ya que las hacíamos, pero ahora son más familias, los tradiciones vuelven a nosotros”(Entrevista a Onilda Rodríguez, Kankuama, Noviembre 12 de 2016).

Esto llevó a buscar el reconocimiento del territorio kankuamo como el cuarto pueblo de la SNSM, para lo cual crearon la Organización Indígena Kankuamo en el Primer congreso Kankuamo en 1993 (OIK et al., 2010). Según esta organización “... el trabajo se enfocó en el proceso de recuperación cultural. Los líderes comprendieron la importancia y la necesidad de vincularse y vincular al proceso organizativo personas especialistas en temas de recuperación cultural y fortalecimiento organizativo y territorial” (OIK et al., 2010: 13)

La historia reciente del pueblo indígena Kankuamo fue establecido a partir de las consecuencias que vivió frente las acciones que sufrieron en la época de mayor incidencia del conflicto armado en su territorio. La Sierra ha sido un corredor estratégico para el control del territorio y el manejo de la economía, lícita e ilícita de la zona. En la década de 1990 se instauró en la zona del territorio Kankuamo el Frente 59 de las FARC, manejaban la zona de Atánquez y Patillal desde la cual tenían salida directa al Magdalena y a la Serranía del Perijá. Para 1996 llegaron las AUC principalmente en las comunidades de Río seco, la Mina, Atánquez y Murillo, según Méndez (2012) “... estas autodefensas comenzaron a ser controladas por el Bloque Norte de las AUC, y bajo órdenes de éste (manejado por Salvatore Mancuso hasta la desmovilización y luego por Jorge 40) controlaron el paso de las comunidades, crearon retenes y cobraron por la actividad productiva agrícola y por la extensión de tierras, con el fin de arrebatarle el control territorial a las FARC”.

A principios de la década del 2000, su población sufrió desplazamientos, asesinatos y restricciones por parte de los grupos armados de la guerrilla FARC, de los paramilitares AUC y en algunos casos por la misma fuerza militar; afectando, sus actividades económicas, su sistema organizativo y su cultural. Según ACNUR (2006),

“... se produjeron desplazamientos de la población indígena como resultado de constantes actos de violencia contra la comunidad. En vista de la situación, la CIDH (Corte Interamericana de Derechos Humanos) solicitó al Estado colombiano adoptar las medidas necesarias para preservar la vida y la integridad personal de los miembros del Pueblo Kankuamo, respetando su identidad cultural y protegiendo la especial relación que tienen con su territorio; brindar atención de emergencia a las víctimas de desplazamiento forzado; y adoptar las medidas necesarias con el fin de investigar judicialmente los hechos de violencia y las amenazas proferidas en contra de la comunidad beneficiaria” (ACNUR, 2006).

En la actualidad, el pueblo kankuamo permanece en el resguardo reorganizando su cotidianidad y reestructurando su economía, sociedad y cultura en un entorno ya sin fuerzas armadas al margen de la ley en una constante lucha por el territorio. Los artesanos sufrieron este desplazamiento y generó que modificaran su producción artesanal con respecto al lugar que por exilio les tocó vivir

“Aquí hubo un tiempo que todo se fue... desmotivando cuando los años de la violencia que a todos nos tocó salir corriendo de nuestras casas, dejarlas solas, y el tejido se iba perdiendo... ya no era prioridad... en mi caso viví 12 años en Valledupar pero no me amañé, no era mi sitio para estar, porque allá no podía hilar no podía hacer el proceso del tinturado y eso era lo que me gustaba y cuando la violencia se fue calmando me vine de nuevo para la casa... las hijas se quedaron por allá por Valledupar, yo aquí estoy prácticamente sola y sigo con mi profesión de la mochila... yo me fui en el 2001 y regrese en el 2013...” (Entrevista a Onilda Rodríguez, Noviembre 12 de 2016)

En la actualidad, una gran parte de la población indígena desplazada retornó a su territorio y los que se quedaron configuraron su entorno para vivir en este. La carretera principal está pavimentada y sectores como La Mina, Atánquez y Pontón son balnearios para los turistas locales. La situación de violencia ha cambiado, sin embargo, la situación económica altera la subsistencia de la población; haciéndola en algunos casos migrar a Valledupar para conseguir trabajo (Observación de Campo, 2016).

2.1.2.1. La historia reciente de la mochila en fique Kankuamo

Igual que la historia de la comunidad se transforma, también lo hace su cultura material. La mochila fue y es un elemento utilitario para la población con un fin central: ser un elemento que permite cargar elementos juntos que permite la distribución de su peso y facilita ser movilizado de un punto a otro.

Según los artesanos (Entrevista a Onilda Rodríguez, Kankuamo Noviembre 12 de 2016), las mochilas tradicionales eran dos: **el mochilón o carguera** que tiene de tamaño 48X40 cm aproximadamente, es una mochila grande que colgaban de su frente y en la cual cargaban productos agrícolas de sus parcelas o de “bastimentos” para la casa. Este mochilón elaborado en fique era de gran tamaño y su elaboración era rústica sin mayor diseño; tenía un fin utilitario y no estético. La mochila **tercera** de color crudo la cual era usada por los sabedores o los mamos, mochilas tejidas con delicadeza del color del fique que era usada para ceremonias especiales; este tipo de mochila en cruda, también era llevada por las mujeres como tipo partera con una connotación de ser más fina y de mejor presentación. Ambas usadas

a nivel local y producida por los mismos pobladores sin un fin comercial. Ambos tipos de mochilas eran elaboradas por las mujeres.



Figura 3. Mochilón. Forma tradicional de cargarlo.
Resguardo Kankuamo. Noviembre de 2016

Con los años y con la tradición de ser comerciantes, los Kankuamos produjeron por muchos años mochilas que ellos denominan “Arrocera”. Según la artesana kanmuama Onilda Rodríguez (Entrevista, Noviembre 12 de 2016) “A la edad de 8 años (1974)... en ese entonces solo hacíamos la mochila arrocera y por qué la llamábamos arrocera, porque aquí en las tiendecitas que teníamos, hacíamos las mochilas e íbamos a las tiendas para que nos las cambiaran por arroz, por maíz... y de ahí para la alimentación”.

La arrocera es mochila rustica de colores con franjas llamativas pintadas con anilina (rosadas, moradas, amarillas) realizadas con cabuya gruesa y “aguadas” de rápida producción fue un elemento central en la economía familiar de las artesanas. Este tipo de mochilas fue el elemento de transición de la producción de un producto hecho para el uso personal y familiar a un producto para el comercio; generando un reconocimiento de ser los productores de las mochilas de fique a nivel local y regional. A nivel local la mochila fue por algún tiempo la moneda de transacción de las artesanas; les permitía acceder a productos no propio del entorno como panela, arroz, cuadernos, entre otros.

En este reconocimiento fue centrada la mochila de fique kankuama, aunque es importante resaltar que ellos también producían de manera tradicional y siguen produciendo mochilas de lana de chivo.

Desde finales de la década de 1990 la intervención de entidades como Artesanías de Colombia, PNUD y del SENA centraron su intervención en el mejoramiento de la mochila como artesanía emblemática del pueblo indígena Kankuamo. Según la artesana Onilda Rodríguez (Entrevista, Noviembre 12 de 2016)

“Ya después de Artesanías de Colombia comienza a cambiar la mochila y hoy en día hoy hemos llegado muy lejos en ferias... también la cámara de comercio, en el 1988, yo repartía el Valledupar... la arrocera... cualquier día la alcaldía con la cámara de comercio me encontraron vendiendo las

mochilas en la calle... hacían una feria de la Mujer Expoartesanas y en ese entonces en todo el territorio yo participe en el festival vallenato, luego fui a Bogotá y nos dictaron capacitaciones, tejimos al tapiz...”

16

A partir de la década de 1990 aproximadamente, las artesanas ubican la innovación de la mochila en la que ellas y ellos denominan la mochila “mejorada” o “fina” como resultado del trabajo de las entidades al interior de la comunidad. Este tipo de mochilas tienen un hilado más delgado y cosida con mayor fuerza, además se introdujeron las figuras o simbología que eran usadas en las mochilas de lana en las de fique. En este proceso de las entidades, los profesionales y la comunidad retomaron los tintes naturales tradicionales que ya no eran usados en las mochilas con el fin de generar colores locales para los hilos de fique de las mochilas y darle un mayor sentido identitario de la mochila tanto para la población como elemento central para ser comercializada. Otro elemento central fue suavizar la fibra de fique para que esta no “pique” en su uso y su textura sea suave.

De esta manera, el cambio de la mochila ha sido un proceso dirigido a que esta siga siendo un elemento de uso para las personas en la comunidad; y a su vez, un elemento comercial que les genere un bien monetario y fortalezca el oficio de artesanía en la comunidad.

2.1.3. Contexto económico

Según Hiliana Arias (2011) la principal actividad económica es la agrícola y pecuaria, en la que “parcelas hay cultivos de papa, yuca, maíz, frijol, plátano, guandú, arracacha, malanga, destinados al consumo familiar; caña de azúcar, para producir panela destinada a la venta, café para la comercialización y fique para la elaboración de las mochilas. También crían animales domésticos, ganado bovino, caprino, ovino y porcino”.

Sin embargo, esta actividad es combinada con otras actividades comerciales y de subsistencia que les permite a los habitantes de las diferentes comunidades subsistir. La visita de turistas les permite vender productos artesanales y alimentos los fines de semana, tener balnearios para el goce de estos y poner a la disposición de los visitantes y locales las motos para el transporte (observación de campo, 2016).

La artesanía para estas comunidades es una actividad productiva central que es combinada con otras actividades cotidianas. El artesano no sólo se dedica a este oficio en particular; también lleva a cabo actividades asociadas a la agricultura y ganadería, actividades del hogar, organizacionales y en algunos casos comerciales (Spanger: 1994; Narravo-Hoyos, SF).

Jasaima Talco (1994) comentó en su documento que las artesanías fue un elemento clave para la economía tanquera; en el Caribe eran reconocidas como de alta calidad y tenían alta demanda. Además, eran reconocidos los atanqueros como comerciantes hábiles; sobre todo, en lo que respecta a la producción del café y azúcar.

En la visita de campo en 2016 fue posible observar cómo la producción de la mochila es un elemento económico central para muchas familias kankuamas. La producción de mochila es clave cuando otros

tipos de actividades económicas escasean como el caso de la agricultura que durante los años de sequía, 2014 y 2015, no fue posible producir o cuando las condiciones de orden público, como en la época de violencia por grupos armados, la población tomó la producción artesanal como una manera de suplir una necesidad monetaria para su sustento. Al pasar la mochila de ser un bien de uso local a un bien comercial, se comenzó a producir de manera masiva la mochila arrocera para el consumo local y se especializó la producción de las mochilas mejoradas para el turista y el consumidor del interior.

La mochila complementa la economía de las personas en la comunidad. Las personas para lograr o solventar las dificultades económicas llevan a cabo varias actividades. Estas están acorde con su capacidad monetaria y por su conocimiento. Por ejemplo, una persona puede tener una finca, trabajar en un balneario o vende artículos a los turistas, saca licor, teje y vende mochilas, es macanero, o jornalero o comerciante, entre otras posibilidades a nivel local (Entrevista Gustavo Romero, Kankuamo, Noviembre 13 de 2016).

2.2. Contexto social

La alta vulnerabilidad de la población Kankuama se observa en el acceso que tiene esta población a los servicios sociales. Entre estos el acceso a salud. La OIK en su auto diagnóstico sobre la atención de salud (2008) expresó que a pesar de contar una IPS especial para ellos/as; tenían problemas en el acceso a los centros de salud; sobre todo, por la distancia entre los diferentes asentamientos de la población. Entre los problemas más graves que citaba la era el no contar en una cobertura del 100% de agua potable y saneamiento básico; lo que los afecta más en época de verano; además, una alta desnutrición en el 46% de la población infantil.

La prestación de servicios está mediada en la visión occidental con relación a la visión del pueblo indígena desde su cosmología y creencias. Según la OIK, las enfermedades aumentaron su presencia por falta de pagos y seguir las estructuras de la ley de origen por parte de la comunidad. En este sentido, lo que le ocurre a un individuo y a la comunidad está actuando con respecto a su territorio.

En esa medida, la OIK realizó un currículo con base en la educación propia, derecho constitucional de los pueblos étnicos, el cual tiene como nombre “Makú Jogúki-Ordenamiento Educativo del Pueblo Indígena Kankuamo” (OIK, 2008). Este currículo está con base en las necesidades que tiene la población para interactuar y subsistir en a nivel nacional (p.e. aprender a leer, escribir, las matemáticas básicas, los derechos y deberes, entre otros) y los elementos identitarios que los fortalece como pueblo indígena como es el aprender a realizar las artesanías, los lugares de pago y forma de realización, la danza, la música, entre otros.

2.2.1. Organización social

La organización social del pueblo Kankuamo está con base en la autoridad de la Ley de Origen y de sus representantes, los mamos. Esta ley rige los 4 pueblos indígenas de la SNSM y determina el comportamiento social, político, económico y el territorio ancestral.

Como lo estableció la OIK (1998) la Ley del origen fue establecida,

“...por Sé, principio espiritual; la cual, establece los tributos de la población. De igual manera, *Serankwa* es el padre espiritual que organiza el mundo material y designa la autoridad y *Seynekun* el que establece la fertilidad de la tierra. Estos dos padres espirituales crean a Ezwam que inscribe el territorio, su organización y establece el linaje o tuke(tana) de los Kankuamos y de los pueblos de la SNSM... El origen Sé está con base en dos principios: Sewá que es el conocimiento y el Poporo el cual permite el contacto con el padre y madre espiritual, muestra el camino y determina la responsabilidad en la población...”

En ese orden, la autoridad es un elemento clave de este pueblo indígena; se une lo espiritual con lo terrenal en la organización territorial de los Kankuamos. El Ministerio del Interior explicó que “Los Mamos son las autoridades que analizan, interpretan y transmiten el direccionamiento de la Ley de Origen para el ejercicio de la autoridad. Son quienes se comunican con Sé para conservar la armonía del universo. Ezwama es el principio colectivo para el uso, manejo y cuidado del territorio. En él se encuentran todos los linajes, es la organización originaria, la base. Los primeros padres hicieron una organización en el principio del mundo, que da origen a todas las normas” (Ministerio del Interior, SF)

El pueblo indígena Kankuamo está organizado a partir de la Organización Indígena Kankuamo OIK. Esta organización fue constituida en 1993 con la misión de reivindicar la condición étnica del pueblo, la recuperación territorial y cultural conforme a los mandatos de la ley de origen, la propia opción de vida y el logro de la Autonomía. Además, esta hace parte del Consejo Territorial de Cabildos de la Sierra Nevada de Santa Marta–CTC, que agrupa a los pueblos indígenas de la región. El CTC se fundamenta en la Ley de Origen de los cuatro pueblos y es un espacio político que intercede en las relaciones con el Estado para llevar a cabo acciones concertadas que procuren “la conservación, la unidad territorial y la permanencia de las culturas”, mediante el fortalecimiento del gobierno indígena y el “ordenamiento territorial armónico y coherente con la historia” (Ministerio de Cultura, 2010).

Los indígenas Kankuamos están regulados por un Cabildo Mayor, esta está conformado por los cabilderos menores de cada comunidad del resguardo; así, existen cabildos menores en Guatapurí, Atánquez, Pontón, Las Flores, La Mina, Ramalito, Los Haticos, Murillo, Río Seco, Mojao, Rancho de la Goya y Chemesquemena (Artesanías de Colombia, 2006).

En el proceso de organización del pueblo Kankuamo, este ha visualizado la importancia de establecer organizaciones formales (ante la ley colombiana) de sus artesanos para su interlocución con el comercio de las artesanías (entidades nacionales, regionales, centro de acopio, etc). Sin embargo, han tenido problemas con estas organizaciones por división cultural. En la organización kankuamo tiene cuatro elementos que tienen que atender a nivel local la medicina tradicional, artesanías, la danza un consejo de mayores, territorio, mujeres y jóvenes. En cada comunidad tienen delegados de estos elementos como estructura de la comunidad local y es un brazo de la organización resguardo (Entrevista Gustavo Romero, kankuamo, noviembre 13 de 2016).

ASOARKA nació con las delegadas de artesanías y con el apoyo de Artesanías de Colombia apoyaron la implementación de la organización; para recibir el apoyo institucional de la nación (Entrevista a Onilda Rodríguez, kankuama, noviembre 12 de 2016).

19

Con respecto a las artesanías, desde la OIK se creó el centro artesanal Chimbuchique el cual agrupó a unas 300 artesanas, quienes diseñaban, elaboraban y comercializaban productos en fibra de fique y lana (Navarro –Hoyos, SF). Además, se creó la Asociación de Artesanas(os) de indígenas Kankuamas(os) ASOARKA en 30 de Julio de 2006; la cual, agremio a 200 artesanas (Navarro –Hoyos, SF).

Sin embargo, en el trabajo realizado por Artesanías de Colombia en el proyecto “orígenes” fue evidenciado la dificultad en organizarse y funcionar colectivamente en el proceso productivo artesanal “se presentan personas con altos niveles de destreza técnica y dominio de diseño, pero con grandes dificultades organizacionales propias de la juventud del grupo como bloque colectivo de trabajo y de las difíciles relaciones que se presentan al interior de éste en función del mapa social y cultural” (Artesanías de Colombia, 2012c).

2.2.2. Práctica cultural de la artesanía

La artesanía es una práctica que está inscrita en la cultura. El sistema de aprendizaje está dado en la cotidianidad de las familias en la cual los niños y niñas observan a sus madres llevarla a cabo. La observación y la imitación es la principal herramienta de aprendizaje para la elaboración de las artesanías.

“A mí me dice mi mamá que yo aprendí a tejer desde muy chiquita, no me acuerdo cuando aprendí, recuerdo la primera mochila que hice tenía 6 años y la hice de labor, de dibujo, ya le hice un cerrito... cuando ella estaba tejiendo yo me le paraba atrás y yo veía como ella hacía los puntos y entonces yo misma un día yo me puse a tejer y lo hice, de edad de 6 años hice mi primera mochila... y me gusto tejer y he seguido tejiendo, todo ha sido así... aprendí hacer gaza así, yo imitando a mi mamá, ella nunca me explicó cómo se hace, solo mirándola aprendí” (Entrevista a Amilfy Gutiérrez, Kankuama, Noviembre 11 2016)

El rito de paso de la artesana es cuando muestra a la madre que puede realizar su primera artesanía o los procesos que se requieren, como hilar, sin ayuda y queda bien hecha. Así las artesanas desde niñas comienzan a empoderarse como tal y adquirir reconocimiento, en un principio familiar y luego comunitario y en algunos casos en mayor escala (trabajo de campo, 2016).



Figura 4. Transmisión del conocimiento de las artesanías.

Resguardo Kankuamo, noviembre 2016

El territorio y las actividades que se desarrollan allí demarcan la identidad de la población “es algo que se lleva adentro, viene de los abuelos de los abuelos, de los bisabuelos y más atrás; tejer es que la abuela le enseñó a la mamá y ella a nosotras y nosotras a los hijos, los nietos y a todo aquel que podemos a incentivarlo para que aprende” (Entrevista Onilda Rodríguez, Kankuama, Noviembre 12 de 2016)

Esta tradición se mantiene o se pierde en el proceso de enseñanza y aprendizaje familiar. Muchas veces los hijos e hijas no tienen el interés de aprender por no verlo como algo importante o porque los mismos padres los guían fuera de esta tradición.

El proceso de la realización de la mochila inicia con una idea en la cabeza la cual es proyectada y planeada por la artesana, es decir, “uno se dibuja la mochila en la mente...” (Entrevista a Amalfy Gutiérrez, Kankuamo, noviembre 11 de 2016) Este proceso tiene una estructura personal y no dentro de un proceso empresarial. Las artesanas son creativas e innovan, muchas de ellas imitan. Igual que el aprendizaje, la producción está implícita en la cotidianidad y no es sistemática.

2.3. Contexto cultural

2.3.1. Cosmogonía

Según Patrick Morales y Adriana Pumarejo (2003) “El territorio destinado a los kankuamo fue la vertiente Suroriental de la Sierra en el valle que forman los ríos Guatapurí y Badillo, de Valledupar a la Nevada. La lengua del kankuamo era parecida al ikun, el idioma de los ika. Las mujeres podían reconocerse en sus dos mantas cruzadas, los hombres por el pantalón zancón y el sombrero de paja; el calabazo que usaban para sus poporos era de una variedad especial, dejada en el origen para ellos. El bunkuitsi, el tebankuitsi, el chingamoco verde eran las piedras para hacer sus pagamentos, para dar de

comer a los ancestros, a los Sixquiyaní. Los mamos eran los guías espirituales de la comunidad, que en la casa ceremonia, la Teruanca, recordaban la historia y creaban un orden para cada cosa del mundo”.

Los mitos de los Kankuamos están asociados a la conformación de la organización territorial de la SNSM, estableciendo sus límites territoriales, linajes y funciones. Según la OIK (1998), este pueblo surge de Kakü Serankua, padre espiritual que repartió el territorio en la Sierra Nevada de Santa Marta; establecen su territorio a partir de la Línea Negra, límite que establecen los cuatro pueblos indígenas de la Sierra y desde su creación, el mundo fue encomendado a las 4 tribus el cuidado y a cada tribu fue asignado su propio territorio.

21

Cada uno de los pueblos, representa una pata de la mesa (que es la Sierra) y ellos son los guardianes del equilibrio del mundo desde esta montaña que nace casi en el mar Caribe y se eleva hasta las cumbres nevadas (Navarro- Hoyos, SF). Cada pueblo cumple una función, según la OIK “los kankuamos somos los guardianes de la Sierra y los otros tres pueblos kogui, arhuaco y wiwa representan los guardianes de la tradición” (OIK et al., 2018:8)

Con respecto a la tejeduría, está referenciados dos seres ancestrales: la tejedora “personificación mágica femenina de la fantasmagoría del pueblo. Su aparición está asociada a las actividades del tejido de la mochila” (OIK, 1998:155) y Dugao quienes enseñaron a tejer a la población, según OIK (2014),

“En un principio todo era tinieblas. El supremo creador “kankanuarúa”, “espíritu, memoria, pensamiento, vida, alma”, estaba con los ojos cerrados, como dormido. Su mente también dormía. De pronto como al despertarse de un sueño se alzaron sus párpados, se abrió su mente y se desbordó su sabiduría... La sierra estaba sola, despoblada, kankanuarúa también se sintió solo dijo: me hace falta compañía, para que se acompañe y habite la tierra. Entonces miró y miró, y, a lo lejos encontró a la mata de maíz. Tomó la mazorca, quitó las hojas y los granos se desparrramaron por toda la tierra. El creador hizo al kogui, al arhuaco, al wiwa y al kankuamo e hizo de una mata de guandú hizo a la mujer para acompañar al hombre. Después Docara (Dugao) les dio vestidos y les enseñó a tejer mochilas; y algunos les dio poderes para hacer todas las cosas que necesitaban. Los trajo a estas tierras y los puso a vivir en la orilla de los ríos Guatapurí, Chiskuindya, Candela, Potón, Yergaka; les dio su lengua y les dio orden de organizar a los hombres de la sierra...” (OIK citado por Navarro Hoyos, 2014: 185)

La tejeduría fue aprendida de un pájaro, del cual el humano copió su forma de nido, el pájaro el Oropéndola. Este pájaro hace su nido con paja que es de forma de mochila y de ahí nació la mochila (Entrevista a Gustavo Romero, kankuamo, noviembre 13 de 2016).

2.3.2. Valoración del oficio de ser artesano

“El que sale sin mochila sale sin esperanza” (Entrevista Onilda Rodríguez, kankuamo, noviembre 12 de 2016). La artesanía es de orgullo; les permite a las personas tener un oficio que les permite un ingreso monetario que los saca de apuro o que les permite pagar deudas o gastos; además, es muy importante para ellos porque les permite guardar sus tradiciones, esta está en el pensamiento de los artesanos y los relajan (Entrevista Gustavo Romero, Kankuamo, noviembre 13 de 2016).

El valor del artesano está dividido entre la identificación cultural del oficio con reconocimiento local y la dicotomía de ser observado peyorativamente al no ser una profesión certificada y de baja jerarquía social. En palabras de la kankuamo Amalfy Gutiérrez (entrevista, noviembre 11 de 2016):

22

“Para mi ser artesana es guardar la tradición es sentirse identificado con esa mochila y es sentirse orgulloso de tejer esa mochila... es de orgullo... sin embargo, hay personas que creen que los artesanos son menos que los otros... por ejemplo si usted si es profesional con estudios dejan de ser artesanos... pero uno deje ser orgulloso de saber lo que uno tiene y es único”

El tejer y la elaboración de la mochila para el pueblo indígena Kankuamo es expresada en su metaforización del enseñar - aprender de la educación propia, según la OIK,

“En la Educación Propia se expresa el proceso de enseñanza-aprendizaje. Enseñar es tejer el pensamiento, pensando cada puntada, comenzando por el chipire para construir la historia propia que apunta a fortalecer la identidad cultural del pueblo indígena Kankuamo; siguiendo con las vueltas de colores que encarnan las normas propias de la familia y la autonomía que tiene el pueblo para decidir en armonía y equilibrio; cerrando el buchike con la fortaleza de puntadas que se originan en el conocimiento del principio espiritual de las cosas, y dándole soporte y manejo con la gasa, desde la responsabilidad de la comunidad para contener los valores ancestrales de lo que corresponde para defenderse, ordenar, educar y garantizar la permanencia de nuestro pueblo, en cumplimiento de los mandatos de la Ley de Origen” (OIK, 2008).

El oficio de la tejeduría tiene dentro de sí toda una connotación y significado propio en su elaboración. Morales y Pumarejo (2003) en su tesis resaltaron que las mochilas son realizadas desde el inicio del día, desde que se levanta la mujer y pone a hacer el desayuno y atendiendo su familia, “se descansa y se conversa hilando o corchando lana y fique en una carrumba en plena tarde. Se camina metiendo la aguja una y otra vez”. (Morales et al., 2003)

La OIK (1998) expresó que la mochila es una expresión cultural del pueblo indígena Kankuamo, igual que de los pueblos de la SNSM. El tejer es considerado como una labor del pensamiento que es plasmada en su elaboración y en los colores utilizados. Por lo tanto, las mujeres son creadoras de conocimiento, de pensamientos y de la continuidad de las prácticas culturales a nivel artesanal (Montero, 2015).

El oficio tiene varios significados connotativos en el pueblo Kankuamo: un elemento utilitario del diario vivir que requiere la población, un elemento de identidad como pueblo indígena y un elemento con un valor comercial para la manutención del hogar. Esta connotación determina la chura de la mochila, los colores y su tamaño. Según Artesanías de Colombia (2015) el color lo usan únicamente para las mochilas que ponen a la venta. (Artesanías de Colombia, 2015).

La significación de la Mochila es expresada por Artesanías de Colombia (2014),

“Entre los indígenas actuales de la Sierra Nevada de Santa Marta, la mochila está presente en todos los ritos de pasaje del ciclo vital como el bautizo, curación, iniciación a la pubertad, matrimonio y mortuoria /.../ La mochila, como estructura cilíndrica que configura un espacio cerrado, es símbolo de la feminidad, de la fertilidad, es placenta o seno materno, representación de la Madre Tierra, de la gran Madre Cósmica, origen y de todo cuanto existe”. (Artesanías de Colombia, 2014)

Además, los diseños y colores utilizados en las mochilas para los indígenas son una forma de exteriorizar su pertenencia a un determinado clan o linaje. Según, Jasaima Talco, citando a Alicia Dussan de Dolmatoff, en 1953 en Aritama (hoy Atánquez) la tradición de la chura de la mochila existía y evidenciaba la asociación de ciertos diseños con determinadas familias o linajes de los Kankuamos, por ejemplo el cambiño derecha, paletilla, cambiño colteado, ramitas, lotería, banco, alfombra y pata de gallina, entre otras, (Dussan de Reichel citada por Talco, 1994: 77).

Por lo tanto, el tejido de la mochila es una expresión de identidad. Se transita de un lado a otro con mochila en mano, halando la cabuya con el brazo, con otra mochila recién empezada en la cabeza que atrapa la bola de lana o fique que se está utilizando. Tejer es tradicional en la región kankuamo, "... si cuando uno abría el ojo lo que veía era tejiendo mochila... la gente se mantenía era con su mochila. Todavía esa mochila no se ha olvidado" (Morales et al., 2003).

El significado en el marco de identidad y de subsistencia es la clave de la continuidad de la elaboración de la mochila como elemento representativo. Jasaima Talco (1994) expresó,

“El tejido en fique de la mochila es una de las actividades artísticas más representativa de nuestra identidad indígena, Los Kankuamos somos conocidos en muchas partes del país por la fina y elaboración del fique con gran colorido y hermosos diseños. La técnica ancestral del tejido de la mochila de fique subsiste hasta nuestros días y se ha expandido a todos los poblados Kankuamos. Hacia 1887 un investigador quedaba sorprendido ante la magnitud del trabajo del fique, y manifestaba “todo el pueblo de Atánquez está cubierto con una red de hilos de manera que es difícil andar a caballo por ahí, ya que los animales se asustan cuando entran en el enredo de los hilos”” (Talco, 1994:77)

En este sentido, la elaboración artesanal de la mochila tiene una alta carga de representatividad e identidad cultural; asociada, a la posibilidad y capacidad de producirla para su comercialización y obtener de esta manera ganancias monetarias para el sustento familiar y comunitario.

Otro punto clave de valoración de la mochila es el empoderamiento que ha generado en las mujeres el producirlas, mantener sus familias y encontrar en esta actividad un reconocimiento por parte de entidades externas que les ha permitido tomar mayor consciencia de sus capacidades. Una de las líderes de mujeres kankuama, Juana Arias (Entrevista, Noviembre 13 de 2016), comentó al respecto “las capacitaciones han brindado a las mujeres espacios que antes no tenían; las mochilas mejoradas han permitido que ellas sean capaces de sostenerse y tener más respeto por ellas mismas”. Por lo tanto, las artesanías les han abierto mayor participación en su comunidad y decisión en su vida familiar.

2.3.3. *Actores de la producción artesanía*

Dentro de la estructuración de la población a nivel cultural están aquellos que tienen como oficio las artesanías. La tejeduría Kankuamo está con base en las mochilas y hamacas que desde tiempos ancestrales ha sido transmitido de generación en generación. Según Susana Navarro Hoyos,

“... su población artesanal se ha cifrado en un 7% de los cuales un 41,5% se dedican al oficio la tejeduría, desempeñado principalmente por mujeres entre los 18 a 30 años... la mayoría de ellos son mujeres cabeza de familia quienes sostienen sus hogares con su trabajo. Todas ellas se hallan asociadas a nivel local, por su pertenencia a una comunidad indígena, es decir trabajan de forma mancomunada para un bienestar común...” (Navarro Hoyos, 2014: 183)

Los actores son evidenciados en la cadena productiva de la mochila y demarcan los pasos claves para su elaboración. Estos actores directos son: el macanero, las y los hiladores, las y los tinturadores, las y los tejedores y las y los comerciantes.

Una actor central para la extracción del recurso natural y procesamiento en materia prima es el “Macanero”, principalmente hombres, este actor es especializado y demarca un oficio central en la posibilidad de la elaboración de la mochila; por lo cual, hace parte de la dinámica tradicional identitaria y central en la artesanía, aunque en su elaboración no se haga evidente dicho oficio (trabajo de Campo, 2016). Este tipo de oficio es llamado así porque es utilizada una paleta cóncava de madera de macana para la extracción de las fibras de fique (Hoyos, 2014),

Las personas que hilan y tinturas pueden ser actores especializados que generan dicho servicio a los tejedores o pueden ser los mismos tejedores. Sin embargo, en el trabajo de campo fue evidenciado que hay personas reconocidas con dicho rol especializado que muchas veces las y los tejedores prefieren comprar su producción por buen trabajo y que no necesariamente todos tienen esta habilidad, conocimiento o interés. Todo el procedimiento llega a las manos finales que son las y los tejedores, encargados de producir la mochila.

Las mujeres son las tejedoras del pueblo Kankuamo, igual que en otras comunidades indígenas y campesinas del país. Sin embargo, Montero (2015) expresó en su tesis que una de las consecuencias de la situación de conflicto armado y la restricción de movilidad hacia sus fincas que vivieron fue que los hombres comenzaron a ocuparse y aprender el oficio de las artesanías, en especial de la mochila; sobre todo, para fines comerciales en la subsistencia de sus familias y comunidad. Según los habitantes del resguardo,

“En la época de la violencia nos tocaba a nosotras ir por bastimento (cosecha en las fincas) porque para ellos era peligros; también, movilizarnos ir al Valle y así. Entonces ellos se quedaban en la casa y pues para ocuparse en algo aprendieron a tejer la mochila. Ahora hay muchos artesanos. En hatico hay un gran tejedor” (Entrevista a Onilda Rodríguez, Kankuama, noviembre 12 de 2016).

Esto fue posible porque en la casa las madres ponían a los hijos a tejer las mochilas arroceras para apoyarse económicamente; si bien, con los años los hombres no se dedicaban a este oficio, este no era

ajeno a su formación (Entrevista a Carmen Maestre, kankuamo, noviembre 12 de 2016). El kankuamo Gustavo Romero comentó (entrevista 13 de noviembre de 2016) que si mamá le enseñó a tejer y al llegar Artesanías de Colombia a organizar a las artesanas, el aprovechó para entrar a aprender más sobre el oficio y hacer mochilas mejoradas; “yo hago el chipire, hago el cuerpo, lo único que yo no hago es la gaza. A mí me gusta hacer la mochila, uno debe conversar su cultura y la mochila es algo que me gusta. Cada pueblo tiene su identidad”



Figura 5. Kankuamo artesano Gustavo Romero
Resguardo Kankuamo, noviembre de 2016

La artesanía al ser un oficio que es transmitido de generación en generación está demarcada en familias kankuamas donde madre, hijos, nietos, sobrinos, hermanas, abuelas y primas están aprendieron y desarrollan dicho oficio. En este sentido, el sistema organización de las artesanas va asociado a su vez con su sistema familiar y la manera como familia están organizadas (Trabajo de Campo, 2016).

Una transformación que evidencia Artesanías de Colombia (2013) en uno de sus documentos, es el abandono del oficio de la tejeduría por la oferta de trabajo en zonas urbanas para las mujeres kankuamas. Sin embargo, resalta el documento, hay esfuerzos para la enseñanza del oficio a los niños/as para que este permanezca en la cultura de la comunidad. En dicho informe expresó,

“las mujeres de Río Seco frente al tema de transmisión de saberes, pues en esta comunidad son las mujeres mayores quienes tejen mochilas mientras que las mujeres jóvenes actualmente se dedican a trabajar en Valledupar y ya no saben muchos de los conocimientos asociados a la tejeduría (hilado, tinturado, figuras, puntadas etc.). Ante esta situación, las mujeres resaltaron mucho el valor que tienen las actividades de transmisión de saberes que se están llevando a cabo en varias de las comunidades del Resguardo. Estas actividades están siendo lideradas por una profesora de

la comunidad de Atánquez, quien ha estado trabajando con jóvenes y niños de las comunidades haciendo rescate del trabajo en totumo y fique” (Artesanías de Colombia, 2013).

En el trabajo de campo (2016) fue observado, sin embargo, el interés de mujeres jóvenes en la tejeduría. Sobre todo, por la falta de ocupación en trabajo y el ser observado como una actividad que les permite llevar a cabo otras actividades, como la atención de los hijos, mientras tejen. Esto implicaría una transmisión dado por la necesidad de generar recursos monetarios de una práctica cultural que seguramente fue rezagada a nivel local y hoy en día es observado como una gran alternativa a la deficiente situación económica de las personas a nivel local y como una opción de un oficio que adquiere en la comunidad un mayor reconocimiento y prestigio.

26


Un elemento clave de la producción de tejeduría kankuamo es su producción en zonas como Bogotá y Valledupar. Esto fue consecuencia del alto grado de desplazamiento que sufrió su población en la época que ellos denominan de violencia (finales de la década de 1990 y década del 2000). Por lo cual, si bien se trabaja más con población que esté ubicada in situ, también hay artesanos del pueblo indígena kankuamo en otras regiones que tienen una dinámica particular para llevar a cabo sus tejidos (Reunión con Kankuamos en la ciudad de Bogotá, 2016)

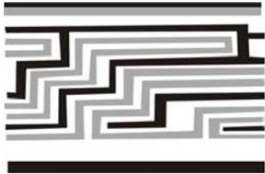





2.3.4. Simbología de las mochilas kankuamo

Pacheco (2011) mostró en su artículo que en la SNSM que se manejan varios símbolos en sus tejidos. Entre estos símbolos está la forma del caracol como significado del mundo por parte del pueblo indígena y de la representación de los elementos del paisaje como son los picos de la sierra y el mar en figuras geométricas. También expresó Pacheco, la mochila es la representación de la fertilidad femenina y de ser un elemento de cortejo de las mujeres para mostrar a su pareja su personalidad a través del tejido de sus mochilas.

Hay elementos simbólicos en las figuras representadas en los tejidos, como es mostrado en la Tabla 1.

Tabla 1. Figuras y símbolos en la tejeduría Kankuama

 <p>DISEÑO CARACOL (Navarro hoyos, 2014: 194)</p> <p>Caracol: El caracol es la figura del inicio de la chura de la mochila o su base. Esta representa la manera como observan el mundo y el tiempo los pueblos indígenas de la SNSM (Pacheco, 2011)</p>	 <p>DISEÑO CERRO (Navarro hoyos, 2014: 194)</p> <p>Figuras geográficas: Asociada a patrones de orden natural que son visualizados en el entorno. (Pacheco, 2011) También llamado el cambirol (Entrevista a Raquelina Torres, kankuamo, noviembre 12 de 2016).</p>	 <p>DISEÑO RAMO (Navarro hoyos, 2014: 194) Ramo u hoja de árbol. De mayor tradición de los Kankuamos (Amalfy Gutiérrez, entrevista noviembre 11 de 2016)</p>
---	---	--

 <p>DISEÑO CAMINO (Navarro hoyos, 2014: 194) los caminos hacia las parcelas de cada uno, porque como está la sierra entonces los caminos son así (Amalfy Gutiérrez, entrevista noviembre 11 de 2016)</p>	 <p>DISEÑO CAMBIRO (Navarro hoyos, 2014: 194)</p>	 <p>DISEÑO DOMINÓ (Navarro hoyos, 2014: 194)</p>
 <p>DISEÑO PEINE COSTILLA (Navarro hoyos, 2014: 194)</p>	 <p>DISEÑO DELETRIAO (Navarro hoyos, 2014: 194)</p>	 <p>DISEÑO ROMBOS (Navarro hoyos, 2014: 194) significan los cerros (Amalfy Gutiérrez, entrevista noviembre 11 de 2016)</p>

En el trabajo de campo (2016) se observó que los principales figuras que son representaciones de los Kankuamos son la hoja (diseño ramo) y el espiral (diseño caracol); estos son las figuras que ellos llaman tradicionales o identitarios.

Sin embargo, las artesanas también realizan otros tipos de diseños que sacan de la naturaleza como son flores, estrellas y árboles, entre otros. Además, llevan a cabo tejidos por encargo de símbolos o imágenes de interés local como los equipos de fútbol, logos de productos populares, imágenes de artistas o nombres. Estos demarcan el mercado de la población que demanda las mochilas.

La identidad que diferencia a las mochilas Kankuamas de otras mochilas son según, la kankuama Juana Arias, “el empate de la mochila no se ve, así tejemos las mochilas, los cerros que marca la Sierra Nevada de Santa Marta; la gaza por ejemplo también a veces le hacemos figuras en la gaza como corazones, figuras, nombres así, la forma de tejer nuestras mochilas que son cosidas... “. Sin embargo, este tipo de mochilas tienen elementos comunes con las producidas por los pueblos vecinos de la Sierra Nevada de Santa Marta de los aruhacos, wiwa y koguis.

3. Cadena Productiva

El proceso de la cadena productiva de la mochila Kankuama es elaborado como diagrama por Artesanías de Colombia (2007) mostrada en la Figura 6.

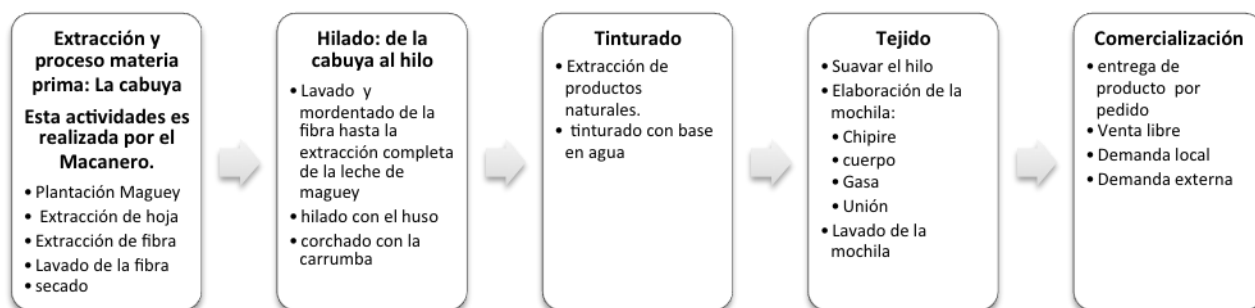


Figura 6. Proceso de la cadena productiva de la mochila Kankuamo.

Este proceso es explicado por los artesanos Kankuamos en su experticia y cotidianidad:

“Aquí en la zona hay maguey, uno busca a los señores que lo saca, que es el macanero, y se lo compra en crudo... luego uno lo lava porque siempre le queda impurezas, luego lo mordenta que es ponerlo a hervir en el agua en el fogón para que suelte toda la leche del maguey que le queda y luego lo dejas secar en la sombra... luego por lo general tiño el maguey porque el color queda más parejo... los tintes están aquí mismo, las maticas de la zona... después se hila, luego se corcha, cuando uno lo hila es de una sola pitica y la corcha la dobla y va en dos y ya al corcha... y luego si es para tejerlo.... La carrumba es para hilarlo y corcharlo... se hila para abajo y para corcharla es para arriba no se puede hacer los procesos a la misma dirección porque se desbarata... luego el chipire, el cuerpo y la gaza, esto es otra semana, aunque claro depende de los quehaceres que haya que hacer”

Hasta este punto el proceso puede demorar una semana aproximadamente; es decir, una semana para tener el hilo y poder iniciar a tejer la mochila. Ya tejiendo depende de lo diestro que sea el artesano y del tiempo que cuenta para hacer este oficio; muchas veces se combina con los quehaceres del hogar (cocinar, lavar, arreglar, atender y cuidar a niños y adultos mayores) o con otras actividades como la atención a la parcela y animales; trabajos de servicio, entre otras; esto implicará mayor demora en el tejido. Depende a su vez, del tipo de mochila que esté produciendo, la arrocera es realizada rápida y puede ser realizando entre medio día y un día; en cambio, la mochila fina puede durar el artesano entre una y dos semanas dependiendo del tiempo y destreza (Entrevista Paulina Ortega, Kankuama, Noviembre 11 de 2016). Por lo tanto, el tener lista una mochila desde el inicio del proceso hasta el final

puede ser de un tiempo estimado de dos a tres semanas si no tiene el material lista y con la materia prima lista de 1 a 2 semanas.

3.1. Recurso Natural

3.1.1. El Maguey

El recurso natural de la producción de mochilas es el maguey, según la OIK,

“... nombre con que se designa el agave americano. Esta planta se da espontáneamente en los arroyos y constituye la materia prima para el tejido de la mochila tradicional Kankuama. Los Kankuamos distinguen más de cinco variedades de maguey: hayaleno, zarcón, panchito, maguey de agua, maguey de punta, maguey de punta redonda, según la apreciación de las artesanías el maguey hayaleno es el que da mejor fibra” (OIK, 1998: 148)



Figura 7. Maguey silvestre resguardo kankuamo
Resguardo Kankuamo, noviembre 2016

En la SNSM el maguey crece de forma silvestre; sin embargo, por su alta demanda para la producción de tejidos en fique este ha sido cultivado por la población indígena y campesina. Este es un **cultivo perene**, el cual puede ser usado hasta desde el tercer año al dar las hojas para ser estas usadas para la artesanía y continua dando hojas por los siguientes 10 años aproximadamente. Según el Kankuamo Gustavo Romero (Entrevista el 13 de noviembre de 2016) “el maguey crece silvestre, eso esparce las pepas y crece, no hemos tenido escasez y lo están sembrando, mi papá tuvo hasta 5.000 matas de esa y sacaba las fibras, para esa época las mochilas arroceras”.

Según Montero (2015) para el año 1995 hubo una crisis de la producción del fique que desencadenó en la dificultad de responder frente a la demanda de producción de mochila en lana. En este sentido, este autor evidencia la importancia de fomentar la producción del maguey para el sustento de la mochila. Frente al tema, este autor resaltó lo comentado por los artesanos en una reunión local “... César Molina Álvarez, uno de los más experimentados en las labores de extracción de hilazas, manifestó que son contadas las plantas que quedan y que su presencia ha disminuido entre los bosques atanqueros por la falta de técnicas para combatir sus enfermedades y carencia de incentivos para cultivarla...” (Montero, 2015)



Figura 8. Cultivos de maguey
Resguardo Kankuamo. Noviembre 2016

En trabajo de campo fueron observados maguey en estado silvestre y en cultivos. Esto ha sido una demanda de la producción de artesanías tanto de los Kankuamos como del pueblo indígena Wiwa en la Sierra Nevada de Santa Marta. De esta manera, es importante resaltar el rol del macanero en la extracción de las hojas de maguey como oficio altamente demandado a nivel local, pero poco reconocido.

3.1.2. El agua

El agua es un recurso natural transversal en la cadena de producción de la mochila de fique kankuamo. La importancia de agua es evidenciada en el trabajo de campo (2016) y en las entrevistas a las y los artesanos; esta es protagonista en los diferentes procesos que se realizan para la elaboración de la mochila (Tabla 2).

Tabla 2. Uso del agua en la cadena de producción de la mochila Kankuamo

Proceso	Uso
Lavado de la fibra	Para el uso de la cabuya, la fibra es lavada con agua para extraer la “leche” o líquido propio del maguey y que si no se extrae pudre dicha fibra. Este líquido, según los macaneros y artesanas, es muy fuerte, genera alergia en la piel y permite pescar “no hay animal que sobreviva a esta leche” (entrevista macanero, 2016).

Tinturado	Para el tinturado es usada el agua como forma de mojar y esparcir el color en el hilo o la cabuya.
Suavizado	Para suavizar el hilo o los tejidos se usa suavizantes en agua donde son puestos y lavados con esta sustancia para suavizarlos. Dentro del proceso de mejoramiento se está volviendo a elementos naturales para suavizar como es la sábila que se produce en la zona o con vinagre que es comprado.
Lavado de la mochila	Al final de la elaboración de la mochila, esta es lavada para quitarle las impurezas y mugre que se le pegaron en su elaboración.

Elaboración propia a partir del trabajo de campo 2016

En tiempo seco y de escasez de agua a nivel local, la producción de mochilas puede verse afectada para obtener la materia prima a nivel local y tienen que acceder a la compra de esta, muchas veces sin las características que requieren para su uso.

Por otro lado, el proceso puede generar contaminación a los cuerpos de agua de la zona, los cuales provienen de la SNSM y alimentan otros ríos. Si bien, también hay otras acciones que contaminan los ríos, la producción artesanal también tiene un papel central en la conservación y uso de los recursos naturales. En la implementación de los procesos puede vincular acciones de protección como el uso de sábila para suavizar el hilado y le tejido en vez de suavizantes químicos usados en la ropa. Pero, estos procesos con elementos naturales implican un mayor esfuerzo y más uso del tiempo para lograrlo.

3.2. Materia prima (Natural/Industrial)

La cadena de abastecimiento de la materia prima es a través de la capacidad monetaria del artesano. En el caso del fique o fibra de maguey es obtenida a través del macanero quien, como se vio en la sección actores de la producción de artesanías, es quien tiene posibilidad de acceder a los cultivos del maguey (sean estos propios o de terceros) para extraer la fibra natural.

El en caso de la obtención de lana para tejer, esta es adquirida en Valledupar o por medio de intermediarios que se les lleva a Atánquez; para muchos artesanos y artesanas producir este tipo de mochila es más rentable porque tienen mayor salida comercial (Artesanías de Colombia, 2006a). Según la kankuamo Amalfy Gutiérrez (Entrevista, Noviembre 11 de 2016) “consigo la lana en Atanquez (centro Kankuamo) yo tejo alpaca, esas las traen de Tunja, la hila y la corcho es más fácil, esa ya viene teñida y general uno la teje como viene blanca, negra, gris y marrón... la mochila de lana es del mismo procedimiento que la de cabuya, solo que se vende a mejor precio que la otra, aunque la de cabuya tiene más trabajo, pero la de lana se vende a mejor precio”

Si bien, al ser un cultivo perene, el maguey no tiene temporalidad anual para ser extraído, por lo cual este puede ser constantemente recolectado y solo depende de su disponibilidad.

3.3. Elaboración De La Artesanía

3.3.1. La extracción del Maguey

El procesamiento a la materia prima, en el caso del maguey, Para la extracción del fique el macanero raspa la hoja, saca la fibra y luego la lava para sacarle la leche del maguey; seguido a esto, la pone a secar en el sol y luego la vende (Entrevista Onilda Rodríguez, 2016). El proceso es presentado en la Tabla 3.

Tabla 3. Procesamiento del maguey a fique

Proceso	Descripción
Corte de Hoja	<ul style="list-style-type: none"> - El corte de la hoja es realiza cuando esta ya tiene un tamaño aproximado de 2 metros - Para cortarla es empleado un machete - El corte es realizado cerca del tronco y de las hojas inferiores a la superior.
Raspado	<p>Métodos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El manual realizado con la macana, este es el preferido para la elaboración de una mochila de calidad - El realizado por extracción con máquina. <p>Herramientas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Una tabla de madera en la cual se pone la hoja para extraer la fibra. Esta es lisa y está sostenida con un clavo al final para que no se mueva - Una macana la cual es elaborada con un palo largo y un palo inferior de macana que está en forma cóncava y afilado para que con este sea raspada la hoja. <p>Procedimiento método Manual:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sobre la tabla de madera es colocada la hoja. - Con la macana es iniciado el raspado de la hoja, primero se espinaza (raspado de la hoja sobre su envés) y luego se esbarriga (raspado sobre su derecho) hasta que queda la fibra descubierta. - Se saca la mayor cantidad de “enguillo” o leche de maguay para que no quede impregnada la fibra.
Enjuague	La fibra que salió del raspado es lavada con agua para quitar cualquier residuo de leche del maguey que quede en la fibra y luego dejarlas al sol.
Secado	El secado es realizado al sol; el sol hace que el maguey adquiera un color más blanco.
Lavado	La hoja recibe uno a varios lavados con agua para que salga casi por completo la enlliga, volviendo a golpear las fibras para soltarlas y dejándolas de nuevo secar al sol para su blanqueo.

Elaborado a partir del contenido de Artesanías de Colombia, 2006^a, Navarro- Hoyos, 2014:190 y trabajo de campo 2016.



Figura 9. Pala macanera.
Resguardo Kankuamo, noviembre 2016



Figura 10. Extracción de la hoja de maguey
Resguardo Kankuamo, noviembre de 2016



Figura 11. Proceso de extracción de fibra
Resguardo Kankuamo. Noviembre 2016

Al tener la fibra, esta es comprada por quienes la van a hilar y tinturar; muchas veces las mismas tejedoras de la mochila.

3.3.2. El hilado

Luego de tener la fibra lista, esta es hilada. Algunas personas la tinturan primero para luego hilarla, esto no tiene un orden determinado, sino por criterio del artesano. El proceso del hilado es descrito en la tabla

Proceso	Descripción
Lavado y secado	La fibra vuelve a ser lavada luego de ser recibida por el macanero. Este proceso es realizado para quitarle posible residuo que pueda quedar y para que esté limpia para el proceso de hilar.
Empate e Hilado	Primero se empata la cabuya que es ponerla en un hilo grueso esponjoso proceso que se hace con la mano, para luego hilarla con la carrumba.
Corchado	Para fortalecer el hilo este es “corchado” es decir unido dos o más hilos sencillos para que este sea más fuerte. Para este hilado es usada la carrumba esta es un huso mecánico.
Enmadejado	Las madejas se realizan tomando una punta de la cabuya entre los dedos pulgar e índice y envolviéndola en el codo.
Suavizado	Este proceso puede ser realizado al terminar de corchar el hilo, después de tinturarla o cuando ya esta lista la mochila. Hay varios procesos de suavizado: <ul style="list-style-type: none"> - Es suavizado en el hilado. Este tiene que ser manual y no con uso. Con los dedos y la pierna es realizada el hilado y con la fricción contante las fibras se van suavizando. - Es suavizado con elementos naturales como la sábila. Dentro de jugo de sábila se hunde el hilo y se deja allí revolviendo cada tiempo. Luego de unas horas es lavado con agua para sacar la sábila y poner a secar el hilado. - Es suavizado con suavizante de ropa. Para mayor efectividad las artesanas han encontrado que el suavizador de ropa deja el hilo de fique suave. Este es aplicado dejado en remojo y luego lavado con agua y se deja secar a la sombra.

Elaborado a partir del contenido de Artesanías de Colombia, 2006^a, Navarro- Hoyos, 2014:190 y trabajo de campo 2016.



Figura 12. Proceso de lavado y secado de la fibra
Resguardo Kankuamo. Noviembre de 2016

3.3.3. Tintura del hilado de cabuya

El tinturado es diferente para cada tipo de mochila. Para las mochilas arroceras es usado las anilinas las cuales dan tonos de rozado, azul celeste y verde, entre otros colores fuertes. Este procedimiento es sencillo ya que es hervir el agua introducir el sobre de anilina que tiene el color revolver e introducir la fibra a tinturar. Luego se pone en fuego lento, se saca la fibra y se extiende en el sol (Entrevista a Juana Arias, kankuama, noviembre 13 de 2016).

35



Figura 13. Corteza tintórea
Resguardo Kankuamo. Noviembre 2016

Para el caso de las mochilas mejoradas, la tintura de la fibra es obtenida de diferentes elementos naturales y que son encontrados en forma silvestre, en su mayoría, en la región. Algunos de estos elementos son el palo de Brasil, la raíz de batatilla, el morado de hoja, la hoja de bejuco chinguiza, la corteza de nola, el corazón de morito, la fruta de juguito, la legumbre del dividivi, la semilla de achiote y el bejuco de ojo de buey, entre otras. (Hoyos, 2014: 191). Los productos para tinturar son plantas de la zona y cada uno de estos tiene un proceso diferente para soltar el color; además, de una sola planta salen varios colores:

“ por ejemplo está la cayena para el gris, hay otra mata que es chinguiza y tiñe como zanahoria... una misma mata saca diferentes colores depende de si la mata está más seca, el tiempo que se deja cocinar este el coco, este es el morito, el Brasil, se consiguen aquí mismo... hay otros que no se consiguen acá, por ejemplo el morado de hoja se consigue es por la Sierra... todas las tinturas son de matas de acá... algunos colores hay que echarle sulfato, otros que toca aplicarles el alumbre y así va quedando el color, algunos se hierve la planta ... otros que se pone al sol...” (Amalfy Gutiérrez, 2016)

La extracción de tinturas se prepara un par de días antes de inicio del proceso. Según Susana Hoyos,

“Para extraer el material tintóreo de las plantas, el primer paso a seguir es machacarlas, proceso que se conoce en la zona como “pangar”. Posteriormente el material vegetal se pone a cacenar en agua durante un día y la mezcla se deja al sol con el fin de extraer los pigmentos. A continuación el

material se cuece entre media y una hora, se retira del fuego para, una vez enfriado, proceder a su colado y retirar el bagazo. Gracias a este proceso se obtiene el agua de tintura que se empleará en el proceso de tinturado... para tinturar la fibra se realiza un baño de agua al cual se le añade el material tintóreo y posteriormente las madejas de maguey mordentadas. Este baño se lleva a ebullición por espacio de 10 a 30 minutos, luego se reduce la temperatura y se deja enfriar. La cabuya puede permanecer en este baño de entre media hora y un día entero, dependiendo del color final que se desee obtener” (Hoyos, 2014: 191)



Figura 14. Fibra tinturada puesta al sol.
Resguardo Kankuamo. Noviembre 2016

Alicia Morales (2007), en su manual de tinturas de maguey en el resguardo Kankuamo, expresó que la extracción del colorante dura varios días y el proceso se lleva a cabo como es presentado en la Tabla 4.

Tabla 4. Proceso de extracción de los colorantes

Etapa	Descripción
Seleccionar	De las plantas son seleccionados los frutos o elementos del cual se extrae el color.
Pesar seco	Esto está asociado con la intensidad de color que se quiere llegar
Desmenuzar	Proceso con el cual se exprime la sustancia que tiene el tinte de la planta. En algunos casos se pica, se tritura, muele, entre otros.
Fermentar	El material se deja fermentar para generar la intensidad de tono deseado.
Cocinar	El producto es puesto al fuego o al calor, el cual se deja hervir el tiempo que requiere para soltar el colorante.

Elaborado a partir de Morales Perilla, 2007; Entrevista a Onilda Rodríguez noviembre 12 de 2016.

La fibra también requiere un proceso para que la adición del color sea eficiente y permanente, siguiendo con Alicia Morales (2007) este proceso es presentado en la Tabla 5.

Tabla 5. Proceso de la fibra para ser tinturada

Proceso	Descripción
Remojar	El hilado es remojado en una olla para aflojar y retirar los residuos. Además, permite humedecer la fibra. Este se hace con detergente y agua. Este proceso dura entre 12 a 24 horas.
Descrudar	Se pone a hervir el agua y se va abriendo la fibra creando caminos por los cuales el colorante se va a depositar. Este proceso dura un promedio de 30 minutos.
Tintura y mordentar en una fase	En la olla en la cual se encuentra la fibra es depositado el colorante en el momento que el agua este en punto de ebullición con sal. La sal es la encargada de que el colorante penetre la fibra. Este proceso dura una hora aproximadamente.
Calado	Se cuela para que la fibra no le quede impurezas.
Fijar y suavizar en una fase	Este proceso permite cerrar las partes abiertas de la fibra apresando el colorante. A la vez es aplicado un suavizante para mejorar la textura.
Secar	La fibra tinturada se pone al sol para que fije el color en la fibra y quede lista.

Elaborado a partir de Morales Perilla, 2007; entrevista a Onilda Rodríguez, noviembre 12 de 2016



Figura 15. Hilos de fique tinturados con tinturas naturales
Resguardo Kankuamo, noviembre 2016

De esta manera, la hoja de maguey ya está convertida en cabuya tinturada con los colores requeridos por la artesana y lista para ser tejida.

3.3.4. Tecnología y herramientas

La extracción de la fibra desde la hoja de maguey se puede hacer de manera manual o por el uso de la máquina desfibradora. Según un documento de Artesanías de Colombia, los artesanos manifestaron que es de mayor calidad la fibra echa de manera tradicional,

“Dicho proceso se ha visto afectado porque la calidad del maguey para tejer las mochilas no es la adecuada porque es extraída en máquinas desfibradoras. Por lo tanto se hace necesario capacitar a jóvenes y mayores para extraer el maguey a través del macaneo, proceso tradicional legado por nuestros ancestros - y se encuentra en riesgo de desaparecer- el cual hace que la fibra sea más resistente, más suave y de mejor calidad para elaborar un producto competitivo en el mercado, garantizando la permanencia y afianzamiento cultural del pueblo kankuamo. (Artesanías de Colombia, 2001).

38



Figura 16. Aguja capotera o marido para cocer las mochilas de fique
Resguardo Kankuamo, noviembre 2016

Para el proceso de materia prima, como se puede leer en la Tabla 3, el proceso es realizado al aire libre fuera de la vivienda. En esta es utilizada madera de macaneo para desfibrar la hoja de maguey, leña para calentar el agua y ollas de aluminio para teñir las fibras o hilos de fique. La principal herramienta son las manos de las personas que intervienen en el proceso como son: el macanero y un hilador.

Al tener ya el hilo en la carrumba, un tipo de uso que tiene un sistema que permite hilar más rápido, el o la artesana inicia su proceso de producción de la mochila. Las herramientas son básicamente dos: la primera, las manos de la persona y el uso de una aguja capotera para llevar a cabo la técnica artesanal del tejido de punto y gancho (Spanger, 1994; Hoyos, 2014: 189). La aguja tiene un significado importante para los artesanos y es un elemento que cargan consigo; según la kankuamo Amalfy Gutiérrez (entrevista Noviembre 11 de 2016) “la mochila es cosida con la aguja... llamada el marido... cuando a uno se le pierde dice “se me perdió el marido” o muchas veces le dices “mi sustento” porque es con lo que alimentan a los hijos, las agujas las conseguimos en Valledupar cuesta \$1.000”.



Figura 17. Carrumba
Resguardo Kankuamo, noviembre de 2016

3.3.5. Detalle de los procesos productivos

El proceso es iniciado con el chipire, seguido por el cuerpo de la mochila, la gaza, la unión del cuerpo con la gaza y finalmente con el espeluzado, como es mostrado en la Tabla 6. Según Susana Navarro Hoyos “Cada dibujo tiene un significado, por lo general extraído de su vida cotidiana y ligada intensamente con su entorno y la naturaleza. No hay planos ni guías para su elaboración: cada artesana tiene el dibujo en su cabeza que puede ser ligeramente modificado según su ingenio” (2014: 194).

Tabla 6. Proceso de la mochila Kankuama

Proceso	Descripción
Tejido de la base de la mochila o Chipire	<p>Este proceso es iniciado con un pequeño círculo con el hilo. Terminado este primer círculo, el tejido va creciendo avanzando en forma de espiral, con puntada de lata o con la de medio susu; las vueltas se van tejiendo con puntos adicionales de aumento (dos puntadas sobre un mismo punto), que colocados de forma regular, hacen que la superficie vaya quedando plana y crezca proporcionalmente.</p> <p>La anchura del chipire varía y define el tamaño de la mochila; puede ser tejido a un solo color, con varios colores a manera de rayas, con efecto de caracol o con un efecto jaspeado dado por la puntada de lata.</p>
Tejido del Cuerpo	En el tejido del cuerpo de la mochila se mantiene el número de puntos hasta allí tejidos y levantando las paredes de forma regular.

Proceso	Descripción
	<p>En el cuerpo de la mochila se pueden encontrar diferentes tipos de puntadas, dependiendo la figura que se quiere tejer o se teje a manera de caracol o de franjas, la puntada tiene que ser tradicional.</p> <p>La realización de otras puntadas proporcionan un efecto especial que toman su nombre de la misma puntada, tales como el tejido de lata (doble lazada sobre un mismo punto, a uno o dos colores); tejido de piña (con puntada de lata empleando tres cabuyas en diferente color), o el granito de arroz (efecto de “encaje”).</p> <p>Terminado el alto de las paredes de la mochila, se realiza el borde o boca que se teje con lazadas tipo punto cruzado, existen dos tipos de puntadas para la boca: boca sencilla (punto cruzado sencillo) y boca doble (doble punto cruzado).</p> <p>Sobre el reborde formado en la mochila se realiza la “cosedera”, para la cual se monta un cordón (el cual previamente se ha corchado a tres o cuatro hilos) que se cose con anudados sobre puntos espaciados creando una serie de argollas; entre estas argollas, pasa un cordón de cierre cuyos extremos van adornados con una pequeña borla tejida en aguja ó con un adorno tipo “brocha” (fleco de varios hilos anudados en la parte superior formando una cabecita). El remate de la cosedera se realiza con nudos, y este punto de remate se escoge como el punto de unión de la gaza, por lo cual quedan escondidos con el pegue.</p>
La colgadera o “gaza”	<p>La gaza es una faja larga y relativamente angosta, que se realiza con un tipo especial de trenzado de dos tipos: gaza sencilla o trenzada a una cabuya y la gaza doble o la trenzada con dos cabuyas.</p> <p>El tejido de la gaza es llamado por los Kankuamos como tejido en “V” dada su apariencia final que crea un diseño con una serie de formas en ángulo, esta es la tradicional de los Kankuamos; la doble es introducida en el mejoramiento del producto.</p> <p>Para su tejido, se monta desde un extremo y hacia otro extremo una serie de hilos que pasan de un extremo al otro de forma circular y continua, hasta lograr el ancho requerido. Estos hilos se reparten en dos secciones y teniendo como eje de sujeción el dedo gordo del pie, se comienzan a entrelazar estos planos y cada hilo de forma rítmica, manteniendo cruces entre ellos para que se produzca el tejido. Sobre el inicio y el final de la gaza quedan dos argollas.</p> <p>La gaza es tejida con la misma cabuya, esta se tiene que mojar y ponerla al sol para que suelte la corchadura y así la cabuya no se encoja cuando un está haciendo la gaza.</p>
Espeluzado	<p>Se refiere al corte de las “pelusas” del hilo de fique. Se realiza en toda la pieza empleando para ello tijeras de mano, observando que debe hacerse tanto hacia el exterior, como al interior y en la gaza de la mochila.</p>

Tabla elaborada a partir de Artesanías de Colombia, 2007, Navarro Hoyos, 2014 y trabajo de campo 2016



Figura 18. Chipire de una mochila de fique kankuamo
Resguardo kankuamo, noviembre 2016



Figura 19. Tejido tradicional de la Gaza
Resguardo Kankuamo. Noviembre de 2016

3.3.6. Producto y estándares de calidad

Hay varios tipos de mochilas kankuamo evidenciadas en trabajo de campo (2016):

La “**arrocera**” que es una mochila rustica tejida con su hilo es grueso y con granjas de colores en el cuerpo; colores tales como rosado, azul, verde y blanco. El tamaño no es estandarizado. Esta mochila es vendida por lo general por docenas y es para un mercado local y regional. Los terminados a su vez son rústicos y en general la gasa es delgada.

Cuaderno de oficio según técnica Kankuamo



Figura 20. Mochila Arrocera
Resguardo Kankuamo. Noviembre 2016

La otra mochila elaborada es la **“fina”** o **“mejorada”** y es de mayor calidad que la arrocera. Esta mochila es elaborada con un hilo (alrededor de 1 milímetro (Artesanías de Colombia, 2007)) más fino y es la que está acorde con el referencial que estableció Artesanías de Colombia (2007) para las mochilas de fique. Esta busca ser lo más compacta posible. Entre las características que resalta este tipo de mochilas y que la diferencia de la otra es que no sea visible hilos salientes o nudos; el chipire tiene que ser lo más plano posible y el hueco de inicio no debe superar los 4 milímetros. Esta mochila contiene diseños y dibujos en su cuerpo, el ideales que estos deben presentarse completos y centrados o dispuestos de manera equilibrada sobre el cuerpo de la pieza. La gaza debe ser elaborada acorde a la mochila y no presentar salidas de hilos en su realización, “el tejido de la gaza ha de presentarse tupido, mas hacia el centro se observa un entretejido ralo, el cual es característico de la técnica” (Artesanías de Colombia, 2007) y ser pegada a la mochila a mano con el cuidado que este no sea visible.



Figura 21. Mochilas kankuamo mejoradas

Estos tipos de mochilas son realizadas en diferentes tamaños; cada tamaño tiene un nombre en particular, según la kankuamo Onilda Rodríguez (entrevista 12 de Noviembre de 2016):

“está la **susugao** que son pequeñas... la **semi tercera** que el chipire tiene 16,5 cm, la **tercera** que es más ancha es más como la que cargan las señoras 17 cm, la **carguera** de 20 cm que son las grandes. Las más comunes y los **mochilones** que son unas grandotas que hay estas son mandadas hacer por los hombres y para las fincas”.

En la actualidad están innovando variación de la mochila, como la mochila llamada **atarraya**, esta era usada tradicionalmente para envolver el calabazo para recoger el agua. La atarraya ya no se usó más porque llegaron las ollas y utensilios de plástico. Ahora se ven bien bonitas, las mujeres les gusta. Esto está comenzando a implementar en las mochilas. (Entrevista a Onilda Rodríguez, noviembre 12 de 2016). Esta mochila se cose al revés de afuera para adentro.

3.3.7. Costo de producción

Los costos están asociados con la obtención de los recursos para tejer la mochila; esto dependerá de la especialización de cada paso en el proceso de la cadena de producción

Tabla 7. Servicios para hacer la mochila

Proceso	Descripción
Macanero	Extracción de la cabuya
Lavado de fique	A veces entre los mismos artesanos se contratan para llevar a cabo que son dispendioso, sobre todo cuando la cantidad de fique supera la libra
Hilado	Si bien este es un proceso que hacen las artesanas en general; muchas veces se manda a hilar el fique a personas que tienen mayor experticia de este y lo ponen en madeja. Esta madeja ya viene con el color, es decir, ya viene con el proceso de tinturado
Tinturado	En el caso de la mochila mejorada que usan elementos naturales; este conocimiento lo tienen algunas mujeres y generalmente son a quienes les solicitan este proceso.
Gaza	Algunas artesanas están especializadas en la realización de la gaza para aquellos quienes no saben elaborarla o no les gusta realizarlo.
Chura de la mochila	A nivel local existen personas que entregan el material a las artesanas con unas características establecidas previamente y le pagan la chura de la mochila.

Trabajo de campo, 2016

3.4. Distribución

Las mochilas se **almacenan** en la casa de cada artesano o artesana; de allí es comprada por el intermediario o por el comprador final. Cuando participan en ferias, son las asociaciones las encargadas de recoger las mochilas y empacarlas.

Según el referencial de la mochila Kankuama (Artesanías de Colombia, 2007), el **empaquete** de las mochilas se debe hacer en bolsas plásticas o en costales de fibra para evitar que estas se mojen o ensucien; además, tienen que empacarse sin doblarse a lo largo para evitar que adquieran arrugas que afecten su forma natural. Por su parte, la gaza es doblada al interior de la mochila. El transporte que se usa es vía terrestre.

En el caso de la mochila, el **pico de comercialización** está dado en los eventos a nivel local y regional principalmente. Entre estos picos de producción de la mochila está el Festival del Vallenato en Valledupar y la época vacacional donde hay afluente de turistas (Artesanías de Colombia, 2006a). También, la demanda de mochilas aumenta en el momento de ferias artesanales.

El **círculo de comercialización** es local y regional principalmente. A nivel nacional, solo venden en ferias como expo artesanías (Navarro-Hoyos, SF) o a través de intermediarios de mayor escala. El **canal de comercialización** generalmente es indirecto, las artesanas venden a intermediarios quienes son los encargados de ofrecerlos al comprador final. El primer acopiador son las mismas artesanas Kankuamas quienes pagan la chura para responder a pedidos realizados o quienes compran las mochilas para ser esta vendidas en plazas fuera de lo local y que demanda su producto.

El siguiente canal son los comerciantes de Valledupar quienes recogen las mochilas en el resguardo y las ofertan en los mercados artesanales de la ciudad. El precio de la mochila está más asociado con el tamaño más que de otros factores; aunque si bien, el comprador busca un buen diseño y forma. (Artesanías de Colombia 2006a)

Con respecto al tipo de mochilas, cada una tiene un mercado diferente. La arrocera por su parte tiene una demanda local y regional, esta mochila tradicional ha sido el acompañante de comerciantes en el Caribe colombiano por muchos años. La fina por su parte tiene un mercado más de feria y de turismo del interior, quienes buscan figuras en las mochilas.

También son vendidas en las ferias locales, regionales y nacionales. Por ejemplo, en las diferentes ferias que son realizadas en Valledupar por ser la principal ciudad cercana al resguardo; aunque es mejor cuando es por encargo y no venta libre porque es menos rentable (Entrevista Onilda, Rodríguez, Noviembre 12 de 2016).

3.4.1. Estándar de calidad para la comercialización

Los estándares de calidad están comprendidos como las características y cualidades mínimas que debe cumplir el producto para cumplir su función, bien sea comunicativa, estética o funcional. Uno de los productos que pueden obtener los artesanos es el sello verde o ambiental en la producción del fique. Según Azar (2014) con respecto al fique,

“...En cuanto al sello ecológico y la certificación ambiental en el contexto colombiano, la Norma Técnica Colombiana NTC5517 de 2007 establece que “El propósito general de las etiquetas y

declaraciones ambientales es promover la oferta y la demanda de productos y servicios que causen menor impacto en el ambiente, mediante la comunicación de información verificable y exacta, no engañosa, sobre aspectos ambientales de dichos productos y servicios, para estimular el mejoramiento ambiental continuo impulsado por el mercado...”

Por el lado de las artesanías, el sello de calidad “hecho a mano” para las mochilas kankuamo fue dado a 22 artesanas del resguardo a nivel artesanal socias de ASOARKA; este sello estuvo dirigido a esta asociación dejando por fuera a muchas artesanas del resguardo. En un documento de Artesanías de Colombia (2013) el autor expresó que una dificultad es que el sello es otorgado a artesanas que logran establecer dicha calidad, pero que ellas no evidencian cambio alguno de su situación con respecto a la artesanía realizada: no sube de precio ni se comercializa más.

Dentro del proceso de certificarse y dar mayor cualificación y precio a sus artesanías, las asociación artesanías Indígenas Kankuamas – Asoarka con apoyo de Artesanías de Colombia SA registraron la marca colectiva mixta Kankui – Mochilas (Figura 22) el 31 de marzo de 2009, esta marca inscrita la clase 18 de la clasificación internacional Niza “mochilas tejidas en fique”. (Hoyos, 2014)



Figura 22. Logotipo Kankui – Mochilas

4. Glosario

- Boca doble: Tejido en puntada doble cruzada que se realiza al borde del cuerpo de la mochila (Artesanías de Colombia, 2007)
- Boca sencilla: Tejido en puntada sencilla cruzada que se realiza al borde del cuerpo de la mochila. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Bunkueika: Mochila donde guarda el mamo objetis rituales (OIK, 1998)
- Busa: Mochila para cargar los niños/as (OIK, 1998)
- Cabuya: Se le dice al fique ya hilado (Artesanías de Colombia, 2007)
- Carguera: Mochila grande, más pequeña que el mochilón (Artesanías de Colombia, 2007)
- Chimbuchike: Hiladera (OIK, 1998)
- Chimbusto: Fibras de fique sobrantes que van quedando del hilado (Artesanías de Colombia, 2007)
- Chipire: El comienzo de la mochila (OIK, 1998). Nombre tradicional con el que se designa a la base de la mochila. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Corchado: El término se emplea para designar a un hilo que se retuerce, o para designar la acción de volver un hilo a dos cabos (Artesanías de Colombia, 2007)
- Corchar: Nombre local con el que se designa a la acción de retorcer un hilo (Artesanías de Colombia, 2007)
- Corroncho: “Ocas” (Artesanías de Colombia, 2007)
- Cosedera: Reborde de la boca de la mochila por donde pasa el cordón de cierre. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Crecido: Aumento de puntos sobre el chipire para que crezca. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Empatar: Es la acción de unir dos hilos sin anudar (Artesanías de Colombia, 2007)
- Enlliga ó Inlliga: Vagazo y leche propios de la hoja de maguey (Artesanías de Colombia, 2007)
- Esbarrigar: Raspado sobre su derecho (Artesanías de Colombia, 2007)
- Escadejar: Primera acción para el proceso de hilado que consiste en arrancar las fibras de un cadejo del maguey. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Espeluzado: Proceso de corte de hebras salientes mediante el empleo de tijeras (Artesanías de Colombia, 2007)
- Espinazar: Raspado de la hoja sobre su envés. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Gaza: Corresponde a la colgadera de la mochila, la cual es una faja larga y relativamente angosta, que se realiza con un tipo especial de trenzado. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Granito de arroz: Tipo de puntada en la que se realiza una dable puntada sobre un punto, se deja un punto libre y se repite. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Kunkwy: La manera como se llaman los Kankuamos a ellos mismos; significa guardianes de la Sierra (OIK, 1998: 30)
- Lampazo: Proceso y efecto de tinturado que crea un efecto difuminado de un color a otro. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Macanero: Persona que extrae el maguey. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Maguey: Nombre local con el que se llama tanto a la planta de fique (Agave Americana) como al fique procesado cuando se presenta raspado (en fibras). (Artesanías de Colombia, 2007)

- Marido: Término local con el que se llama a la aguja capotera ((Artesanías de Colombia, 2007)
- Mochilón: Mochila grande. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Ocas: Formación de secciones retorcidas dobles sobre un mismo hilo que se salen de éste (Artesanías de Colombia, 2007)
- Pangar: Macerar. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Raspado: Proceso de extracción manual de las fibras de la planta de fique (Artesanías de Colombia, 2007)
- Semi tercera: Mochila pequeña (Artesanías de Colombia, 2007)
- Suso, sus(u): Bolsa Mochula (OIK, 1998)
- Susugao: Mochila pequeña, de menor tamaño que la semi-tercera. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Susukaro: mochilón grande (OIK, 1998)
- Suzu: mochila (OIK, 1998)
- Tejido de Lata: Tejido realizado con puntada doble que ofrece un aspecto sólido. (Artesanías de Colombia, 2007)
- Tercera: Mochila de mediano tamaño (Artesanías de Colombia, 2007)
- Geografía Humana: Las condiciones geográficas, históricas, sociales, culturales y económica de una población que vive y se adapta a un lugar determinado.
- Cultura Material: Es un conjunto de significados o connotaciones de una determinada comunidad que le da sentido a sus prácticas, vida cotidiana y producción material e inmaterial. En este caso en su manifestación de la cultura material.
- Recurso Natural: El Recurso Natural es el estado puro o natural de los elementos que serán usados como materia prima. Estos pueden ser de origen animal, vegetal o mineral; además, puede ser recolectado en su forma silvestre o domesticado para su uso por el ser humano.
- Materia Prima (Natural/Industrial): La Materia Prima es la transformación, a partir de proceso física o químico, del Recurso Natural. Ella puede ser igualmente de origen industrial. Son estas las que el Artesano con su conocimiento transforma.
- Elaboración De La Artesanía: (producción): La producción de la artesanía es un proceso que inicia el diseño de la artesanía, el alistamiento de la materia prima hasta el producto elaborado o artesanía. Entre proceso tiene un costo de producción. Algunas artesanías tienen definido el control de calidad como producto.
- Distribución: Momento posterior a la elaboración de la artesanía que permite que ella llegue hasta el consumidor final.
- Geografía: Las características físicas y bióticas de los lugares en los cuales se asienta la población.
- Historia: Referencias sobre el poblamiento, asentamiento y desarrollo (social, cultural y económico) de la población en el espacio físico (se deben incluir las de origen mítico, así como las de evidencias históricas).
- Economía: Actividad (es) sobre la cuales basa el sustento la población, y entre ellas el papel de la artesanía.
- Organización Social: Red de relaciones interpersonales e intergrupales de la población, fundada en normas y valores socioculturales, actitudes y creencias compartidas.; para la búsqueda del bien común (Mazzoti, 2006: 90).
- Cultura: "la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que

abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias" (UNESCO)

- Simbología identidad Visual o elementos de comunicación del producto propio de cada comunidad: Este tiene su base en las creencias, las costumbres y las practicas
- Valoración del oficio: Significado para la población del oficio del artesano y la forma de aprendizaje de la producción.
- Actores de la producción artesanía: Los diferentes sujetos de la comunidad y externa a esta que intervienen en la producción de las artesanías. Entre estos el artesano que se define como "Se considera artesano a la persona que ejerce una actividad productiva de la que deriva principalmente su sustento en lo que aplica un oficio concreto en un nivel preponderantemente manual, conforme a su conocimiento y habilidades técnicas y artísticas, dentro de un proceso de producción vinculado a su contexto cultural, geográfico y social" (Artesanías de Colombia, 2014: 20)
- Disponibilidad del recurso: Variables que pueden jugar en el momento de la obtención del recurso natural: Cosecha, picos de producción de la planta (en caso de fibras naturales), clima u otros factores externos que puedan llegar a afectar la cantidad disponible de recurso natural.
- Elementos de sostenibilidad del recurso: Programas de re-siembra de la materia prima, producción sustentable.
- Silvestre: materia prima que se encuentra en su hábitat natural (in-situ) debido a las condiciones climáticas
- Doméstico: materia prima, donde su lugar de obtención ha sido trasladado cerca de la comunidad, gracias a la adaptación climática de la misma.
- Cadena de abastecimiento de la materia prima: En algunas ocasiones el artesano no fabrica su propia materia prima para la elaboración de su producto; en este caso terceriza la producción y el artesano solo se limita a la compra de ella.
- Picos de producción de la materia prima: Esta definido por dos factores, comercial (demanda del producto terminado) y natural (cosecha y factor climático)
- Obtención la materia prima: medio de obtención de la materia prima donde intervienen procesos y metodología de extracción.
- Procesamiento o transformación de la materia prima: proceso por el cual pasa el recurso natural (químico o físico) para llegar a ser una materia prima con las características necesarias, para hacer parte de un producto.
- Insumos: Los Insumos son aquellos elementos que intervienen en la producción de la artesanía; pero que se consumen en ella y no hacen parte del producto final.
- Tecnologías y herramientas: distintas ayudas mecánicas que intervienen en el proceso de elaboración del producto final.
- Detalle de los procesos productivos: secuencia paso a paso de cada uno de los procesos por los cuales pasa el producto para llegar a su estado final.
- Acabados en el proceso de elaboración: tipos de procesos para dar acabados del producto final, metodología usada para dar estos acabados y sus diferentes clases.
- Artesanía - producto final y estándares de calidad: "La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas

religiosa y socialmente. Se producen sin limitación refiriéndose a la cantidad u tiendan a adquirir carácter de obra de arte"" (Artesanías de Colombia, 2014: 20)

- Estándares: Características y cualidades mínimas que debe cumplir el producto para cumplir su función, bien sea comunicativa, estética o funcional.
- Costos de producción: todos los costos que intervienen en el proceso de producción, desde los fijos hasta los variables, para poder llegar a determinar un precio base sin ganancia del producto
- Almacenamiento y bodegaje: Condiciones especiales que necesitan los diferentes productos para su almacenamiento en donde no se vea comprometida la calidad del mismo
- Envíos, embalaje, transporte, porcentaje de pérdida: sistema de empaque, tecnología y diseños utilizados para prevenir daños en el producto durante su transporte.
- Tipo de transporte de los productos: Este puede ser por tren (interno en el país, productos de alto volumen y peso), por avión (interno o externo del país, moderno de volumen intermedio), marítimo (principalmente para exportación, de alto volumen y peso), intermodal (trasladar un objeto de un lugar a otro en un camión o remolque). (Fuente: apoyo comercial, Artesanías de Colombia)
- Embalaje: Debe contener y proteger el producto durante el transporte y distribución física, desde los almacenes de fabricación hasta el consumidor final. Debe resistir la carga y la descarga del producto sin generarle daños. (Fuente: apoyo comercial, Artesanías de Colombia)
- Pico de comercialización del producto: tendencias de consumo que rigen el volumen de producto terminado (oferta / demanda), en las diferentes épocas del año.
- Circuitos de comercialización: La escala geo espacial en la cual se comercializa el producto (nivel local, regional, nacional o exportación)
- Canal de comercialización (De distribución): Es la red de comercialización o grado de intermediación que tiene un producto. Este canal puede tener varios niveles: Canal directo o nivel cero; canal indirecto corto o nivel 1 (solo hay un intermediario); canal indirecto largo o nivel 2 o más (2 o más intermediarios entre el productor y el consumidor) (Fuente: apoyo comercial, Artesanías de Colombia)

5. Bibliografía

5.1. Referencias Bibliográficas

Arias Arias, Hiliana margarita. 2011. Territorio indígena kankuamo: proceso de reconfiguración del resguardo desde las dimensiones socioculturales. Tesis para magister en estudios urbano regionales, Universidad Nacional de Colombia.

Ariza, S. J. E. (2001). La ciencia y la tecnología en la cosmogonía de las etnias de la sierra nevada de santa marta. JANGWA PANA, 1(1).

Artesanías de Colombia, Ecopetrol. 2012a. Memorias II Encuentro de saberes. Proyecto Orígenes. Bogotá: Artesanías de Colombia, Ecopetrol

Artesanías de Colombia, Ecopetrol. 2013a. Bitácora Resguardo Indígena Kankuamo: Proyecto Orígenes: Caracterización de grupos indígenas y afro a nivel nacional para implementar planes de acción concordantes con sus planes de vida enfocados a fortalecer sus tradiciones artesanales. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/2251>

Artesanías de Colombia, Ecopetrol. 2013b. Bitácora Resguardo Indígena Kankuamo: Proyecto Orígenes: Caracterización de grupos indígenas y afro a nivel nacional para implementar planes de acción concordantes con sus planes de vida enfocados a fortalecer sus tradiciones artesanales. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/2251>

Artesanías de Colombia. 1999a. Sostenibilidad de especies vegetales utilizadas en la artesanía integrada a ecosistemas locales. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1293>

Artesanías de Colombia. 1999. Capítulo III Kankuamos. Cuaderno de diseño Región occidente: departamento del Cauca, Atlántico, Sucre, Guajira y Cesar. Bogotá: Artesanías de Colombia

Artesanías de Colombia. 2001. Conservación del proceso tradicional de macaneo en el Resguardo Kankuamo. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1608>

Artesanías de Colombia. 2006a. Informe de diagnóstico socio-cultural para el proyecto: mejoramiento de la competitividad de la población vulnerable-atención a población desplazada. Indígenas Kankuamos en Valledupar. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1784>

Artesanías de Colombia. 2006b. Tejidos artesanales del Caribe colombiano, identidad, cohesión y desarrollo. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1577>

Artesanías de Colombia. 2007. Referencial nacional de tejeduría capítulo de la mochila kankuama departamento del Cesar. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/2810>

Artesanías de Colombia. 2012a. Caracterización de grupos indígenas y afro a nivel nacional para implementar planes de acción concordantes con sus planes de vida y enfocados a fortalecer sus tradiciones artesanales: resultados actividad manteles. Recuperado el 24 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/2104>

Artesanías de Colombia. 2012c. Informe de Gestión. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/501><http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1746>.

Artesanías de Colombia. 2012d. Taller de tintorería natural comunidades indígenas Boras, Huitotos, Kankuamos, Paeces y Pijaos. Recuperado el 22 de Agosto de 2016.

Artesanías de Colombia. 2012e. Proyecto Dotación y montaje de centros de tintes tradicionales con tecnologías limpias en las comunidades Kankuamas. Recuperado el 22 de Agosto de 2016. En: <http://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/1747>

Artesanías de Colombia. 2012f. Encuentro interdisciplinario sobre la producción, comercialización y consumo de productores artesanales en Colombia. Artesanía diseño y manualidad. Bogotá: Artesanías de Colombia.

Artesanías de Colombia. 2014. Política de turismo y artesanías. Iniciativas conjuntas para el impulso y la promoción del patrimonio artesanal y el turismo colombiano. Bogotá: Artesanías de Colombia.

Artesanías de Colombia. 2015a. Revista Artífices. 25 historias. Artesanías emblemáticas colombianas. Bogotá: Artesanías de Colombia.

Artesanías de Colombia. 2015. Caminos. Entre el cambio y la permanencia. Programa de fortalecimiento productivo y empresarial para los Pueblos indígenas en Colombia. Línea de atención artesanal. Bogotá: Artesanías de Colombia.

Artesanías de Colombia; Spanger Diaz, María Margarita. 1994. Carpeta de diseño diversificación de la mochila de fique corregimiento de Atánquez, Municipio de Valledupar. Bogotá: Artesanías de Colombia
Azar, J. A. R. (2014). El sello ambiental colombiano en el sector del fique. Arquetipo, (9).

Confederación Indígena Tairona - CIT. 2011. Propuestas para el programa de garantías de los derechos fundamentales de los pueblos indígenas de Colombia. Propuesta conjunta de los pueblos indígenas IKU (arhuaco), kággaba (kogui), Kankuamo, y Wiwa de la sierra nevada de santa marta, yukpas de la serranía del perijá y ette ennaka (chimila) de los departamentos cesar y magdalena. Valledupar: CIT

Confederación Indígena Tairona CIT. 2011. Propuestas Para El Programa De Garantías De Los Derechos Fundamentales De Los Pueblos Indígenas De Colombia. Revisada el 3 de Octubre de 2016. El: http://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/programa_indigenas_tayrona_0.pdf

Elí Izquierdo, Jacobo. 2010. Pueblos indígenas de Colombia. Compilación.

Hoyos, S. N. (2014). Manifestaciones culturales e identidad en el Caribe colombiano: estudio de caso carnaval y artesanía. Universitat de Barcelona.

Kankuamos. 2010. la_Artesania_kankuama. Video del canal Kankuamos. Recuperado el 06 de octubre de 2016. En: <https://www.youtube.com/watch?v=uG9BrVOOS14>

Martínez Pedroza, C. (2010). Lecciones aprendidas en los procesos de fortalecimiento organizacional con organizacionales que tienen un carácter étnico y cultural (Doctoral dissertation, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.).

Méndez Cruz, J. F. (2012). Entre excusas y desconocimientos. ¿El enfoque diferencial como la solución para las comunidades étnicas?: análisis de la atención al desplazado indígena desde una perspectiva diferencial. Estudio de caso: Emberas y Kankuamos residentes en la ciudad de Bogotá.

Ministerio de Cultura. 2010. Kankuamos, guardianes del equilibrio del mundo. Recuperado el 24 de agosto de 2016 En: www.mincultura.gov.co

Ministerio del interior. Plan de salvaguarda del pueblo kankuamo. Recuperado el 24 de agosto de 2016 En: http://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/p.s._kankuamo.pdf

Montero Carpio, M., & Vanegas Beltrán, M. D. R. A. (2015). Memoria de una cultura que se niega a desaparecer: Historia y transformación cultural del pueblo indígena Kankuamo 1975-2003 (Doctoral dissertation, Universidad de Cartagena).

Morales Perilla, Alicia. 2007. Manuales para tinturar fique o maguey con colorantes naturales. Bogotá: Artesanías de Colombia SA

Morales Thomas, Patrick; Pumarejo Hinojosa, María Adriana. 2003. La recuperación de la memoria histórica de los kankuamo: Un llamado de los antiguos. Siglos XX – XVIII. Serie Encuentros. Tesis laureadas, Facultad de Ciencias Humanas

Navarro-Hoyos, S. SF. La artesanía como industria cultural: desafíos y oportunidades.

Observatorio del Programa presidencial de Derechos Humanos y DIH. 2010. Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Kankuamo. Recuperado el 30 de septiembre de 2016. En: http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_KANKUAMO.pdf

OIK, CINEP. 2010. Historia e identidad del pueblo Kankuamo. Bogotá: CINEP

OIK. 2008. Makú Jogúki Ordenamiento Educativo Del Pueblo Indígena Kankuamo. Cesar: OIK

OIK. 2009. Autodiagnóstico del pueblo Kankuamo sobre el derecho a la salud. Cesar: OIK

Organización indígena Kankuama, Ministerio de Cultura. 2001. Recuperación de la memoria histórica del pueblo Kankuamo. Informe 3 Convocatoria Becas Nacionales. Bogotá: Ministerio de Cultura Nacional

Pacheco, A. S. I. (2011). El universo tejido. Agenda Cultural Alma Máter, (175), 4.

Prieto, A. M. H. Tejiendo entre redes diversas: reflexiones a partir de una etnografía multisituada con los pueblos indígenas de la sierra nevada de santa marta, Caribe colombiano. Espaço ameríndio, 8(1), 135.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1961. The people of Aritama: the cultural personality of a Colombian mestizo village. Editorial: Chicago: The University of Chicago Press

Rivas, a. SF. Territorio-movimientos sociales y resistencia-: cotidianas violencias: sierra nevada-Colombia.

Sistema de Información para la Artesanía Siart. Artesanías de Colombia. 2014. La Mochila Kankuama, una expresión artesanal. Recuperado el 24 de Agosto de 2016. En: http://www.artesantiasdecolombia.com.co/PortalAC/C_noticias/la-mochila-kankuama-una-expresion-artesanal_5200

Talco Arias, Jasaima. 1994. Los Kankuamos: un pueblo indígena en reconstrucción. Bogotá: ONIC

UNAD, Ministerio de Cultura. 2014. Kankuamos, el pueblo que sobrevive de la mochila. 2014. Video institucional UNAD, Ministerio de Cultura y turismo. Recuperado el 24 de Agosto de 2016 En: <https://www.youtube.com/watch?v=x162OOnXss8>

5.2. Fuentes Primarias

Amalfy Gutierrez, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 11 de 2016

Carmen Cecilia Moreno, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 12 de 2016

Cuaderno de oficio según técnica Kankuamo

Carmen Maestre, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 13 de 2016

Eliana Rodríguez, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 11 de 2016

Emelda Mendoza, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 12 de 2016

Gustavo Romero, kankuamo Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 12 de 2016

Juana Arias, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 13 de 2016

Lilia Rosa Rodríguez, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 11 de 2016

Onilda Rodríguez, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 13 de 2016

Paulina Ortega kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 12 de 2016

Raquelina Torres, kankuama Resguardo Kankuamo. Entrevista realizada en noviembre 13 de 2016

Reunión con representantes Kankuamos en Bogotá. 3 de noviembre de 2016.

Reunión con experta en tejeduría kankuamo Silvana Navarro. 25 de Octubre de 2016.

Trabajo de campo, observación y conversación en el Resguardo Kankuamo. Noviembre de 2016